



[WWW.YOGANIDRA.COM.MX](http://WWW.YOGANIDRA.COM.MX)

## 8 Lecciones sobre el Yoga

Por Aleister Crowley

## Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XIX, un gran número de intelectuales empezaron a indagar en el esoterismo, buscando profundizar su conocimiento y su comprensión sobre los fenómenos visibles e invisibles del mundo. Surgieron diferentes grupos, como la Sociedad Teosófica, el Club Trascendental y el grupo del Nuevo Pensamiento. Estos grupos empezaron a experimentar con el ocultismo, el espiritismo y las filosofías orientales. También surgieron otras organizaciones “secretas” de carácter iniciático, muy al estilo masón, que se dedicaron a experimentar con la magia, la astrología, el tarot, la cábala y la alquimia; un gran ejemplo de estos grupos es la Orden Hermética de la Aurora Dorada.

De todos esos grupos salieron un sinfín de personajes que, de una u otra forma, llamaron la atención de todo el mundo, esparciendo sus ideas, ritos y hechizos por todo el mundo. Entre todos esos personajes, uno de los más interesantes es, sin duda, Edward Alexander Crowley, mejor conocido como Aleister Crowley. Un importante mago y ocultista, iniciado en la Orden Hermética de la Aurora Dorada, que desarrolló un impresionante “sistema” de creencias, mismo que lo llevaron a fundar la religión neopagana de Thelma. Para poder desarrollar su cosmovisión, Crowley se dedicó a profundizar su conocimiento en todo tipo de temas esotéricos, y fue así que empezó a practicar y enseñar yoga.

El conocimiento en sí mismo es imposible, porque si tomamos la proposición más simple del conocimiento, S es P, debemos asignar algún significado a S y P, nuestro enunciado debe ser inteligible. (¡No digo nada en cuanto a si es cierto!) Y esto implica una definición. – Aleister Crowley (8 Lectures on Yoga)

8 Lectures on Yoga (8 Lecciones Sobre Yoga) es un libro en el que, Aleister Crowley recopila todo su conocimiento e ideas en torno a los años que se dedicó a estudiar, practicar y enseñar Yoga. Un tratado en el que recopila ocho lecciones (o conferencias, cada una de una hora), en las que habla sobre su visión del Yoga, todo desde el punto de vista de “Haz Tu Voluntad”, que es la filosofía de Thelma. Como podrás imaginar, el libro cuenta con 8 capítulos, uno por cada lección, mismos que están divididos en dos grandes secciones: Yoga for Yahoos<sup>1</sup> y Yoga for Yellowbellies<sup>2</sup>.

Yoga for Yahoos está enfocada en explicar la dinámica y la filosofía del Yoga. La primera lectura es una introducción al Yoga, buscando dar una definición de esta disciplina y hablando de las 8 ramas del yoga (aunque no lo menciona, se refiere claramente al yoga patañjálí). Las siguientes dos lecciones las dedica a explicar los Yamas y los Niyamas; sin embargo, Crowley retoma la Ley de Thelma para hablar de las normas éticas y personales que se deben de seguir para la práctica de yoga, alejándose de los conceptos tradicionales de Patanjali.

Puedes seguir soñando despierto durante bastante tiempo antes de darte cuenta de que tus pensamientos se han desviado. – Aleister Crowley (8 Lectures on Yoga)

Y, el último capítulo de Yoga for Yahoos lo dedica a hablar, de una manera poco profunda (y quizá un poco más propagandística) sobre Asana (Posturas) y Pranayama (Control de la Respiración). Por otro lado, en Yoga for Yellowbellies empieza a profundizar un poco en las siguientes ramas del

---

<sup>1</sup> Se refiere a la gente grosera, sin cultura, ni educación.

<sup>2</sup> Es un término despectivo que se usa para llamar a las personas que se asustan fácilmente.

Yoga: Pratyahara (cese de los sentidos), Dharana (concentración), Dhyana (meditación) y Samadhi (iluminación); y continúa profundizando en su visión sobre la práctica del Yoga. Además, empieza a hacer un análisis del Yoga (como concepto y palabra) usando el Tetragrámatón, la cábala y la lógica-matemática.

8 Lectures on Yoga llegó a mi gracias a una recomendación que me dieron, al preguntar por algún libro que abordara el Yoga desde perspectivas diferentes<sup>3</sup>. Y vaya que este texto aborda al Yoga desde una perspectiva diferente. Aleister Crowley aborda el tema del yoga desde su propia perspectiva occidental, mezclándolo con todo tipo de filosofías y ritos mágicos, lo que saca la filosofía yóguica de contexto y la lleva a convertirse en una especie de collage occidentalizado. Básicamente, se adueña de todo un sistema práctico-filosófico (en este caso el yoga) para justificar su filosofía de Thelma. En general, separa todas las piezas del yoga tradicional (o, por lo menos el patañjálico) para rearmarlas y justificar el Haz tu Propia Voluntad.

Me gusta más bien pensar en el hecho de que toda religión verdadera ha sido la representación artística, dramática, del proceso sexual, no solo por la utilidad de este culto en la vida tribal, sino como el velo de este significado más verdadero que soy. – Aleister Crowley (8 Lectures on Yoga)

La verdad es que, en mi opinión, 8 Lectures on Yoga descontextualiza completamente la práctica del yoga tradicional y la reduce a una práctica mágico-esotérica para justificar la filosofía del propio Crowley. Y, a pesar de que el autor busca reafirmarse a sí mismo en este texto, creo que es una interesante manera de empezar a entender el proceso de la occidentalización del Yoga. Es uno de los tantos ejemplos de cómo lxs intelectuales empezaron a apropiarse de las ideas, conceptos y prácticas yóguicas para crear una nueva disciplina, también llamada Yoga, mezclada con el esoterismo de lo que hoy llamamos New Age.

Para que puedas conocer y profundizar sobre las 8 lecciones de Crowley, a continuación, podrás encontrar una del libro 8 Lectures on Yoga.

---

<sup>3</sup> Recién había leído El Cuerpo del Yoga de Mark Singleton, en el que se aborda la historia del Yoga Postural desde un punto de vista académico y alejado del romanticismo.

## 8 Lecciones sobre el Yoga

### Primera Lección

#### Primer Principio

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

Es mi voluntad explicar el tema del Yoga en un lenguaje claro, sin recurrir a la jerga ni a la enunciación de hipótesis fantásticas, a fin de que esta gran ciencia se comprenda cabalmente como de importancia universal.

Porque, como todas las grandes cosas, es simple; pero, como todas las grandes cosas, está enmascarado por el pensamiento confuso; y, con demasiada frecuencia, despreciado por las maquinaciones de la picardía.

Se hablan y se escriben más tonterías sobre el Yoga que sobre cualquier otra cosa en el mundo. La mayor parte de estas tonterías, fomentadas por charlatanes, se basan en la idea de que hay algo misterioso y oriental en ellas. No busquen en mí obeliscos y odaliscas, rahat loucoum, bul-buls o cualquier otra imaginaria de oropel de los traficantes de yoga. Soy ordenado pero no llamativo. No hay nada misterioso u oriental en nada, como sabe todo el mundo que ha pasado un poco de tiempo inteligentemente en los continentes de Asia y África. Propongo invocar al más remoto y escurridizo de todos los dioses para que arroje una luz clara sobre el tema: la luz del sentido común.

Todos los fenómenos de los que somos conscientes tienen lugar en nuestra propia mente y, por lo tanto, lo único que tenemos que mirar es la mente; que es una cantidad más constante sobre todas las especies de la humanidad de lo que generalmente se supone. Lo que parecen ser diferencias radicales, irreconciliables por el argumento, por lo general se encuentran debido a la obstinación de la costumbre producida por generaciones de entrenamiento sectario sistemático.

Entonces debemos comenzar el estudio del Yoga mirando el significado de la palabra. Significa Unión, de la misma raíz sánscrita que la palabra griega Zeugma, la palabra latina jugum y la palabra inglesa yugo. (ÖYeug -- para unirse.)

Cuando una bailarina se dedica al servicio de un templo hay un Yoga de sus parientes para celebrar. Yoga, en resumen, puede traducirse como 'pelea de té', lo que sin duda explica el hecho de que todos los estudiantes de Yoga en Inglaterra no hagan más que cotillear sobre interminables libaciones de 1s de Lyon. 2d.

Yoga significa Unión

¿En qué sentido debemos considerar esto? ¿Cómo implica la palabra Yoga un sistema de formación religiosa o una descripción de la experiencia religiosa?

Puede notar incidentalmente que la palabra Religión es realmente identificable con Yoga. Significa una unión.

Yoga significa Unión.

¿Cuáles son los elementos que están unidos o por unir cuando esta palabra se usa en su sentido común?

de una práctica ampliamente difundida en el Indostán cuyo objeto es la emancipación del individuo que la estudia y practica de los rasgos menos agradables de su vida en este planeta?

Digo Indostán, pero en realidad me refiero a cualquier parte de la tierra; porque la investigación ha demostrado que en todos los países se encuentran métodos similares que producen resultados similares. Los detalles varían, pero la estructura general es la misma. Porque todos los cuerpos, y por tanto todas las mentes, tienen Formas idénticas.

Unión de medios de yoga.

En la mente de una persona piadosa, el complejo de inferioridad que explica su piedad le obliga a interpretar esta emancipación como unión con las vértebras gaseosas que ha inventado y llamado

Dios. Sobre el vapor turbio de sus miedos, su imaginación ha arrojado una vasta sombra distorsionada de sí mismo, y está debidamente aterrorizado; y cuanto más se encoge ante él, más parece inclinarse el espectro para aplastarlo. Las personas con estas ideas nunca llegarán a ninguna parte más que a asilos e iglesias para lunáticos.

Es debido a este abrumador miasma de miedo que todo el tema del Yoga se ha vuelto oscuro. Un problema perfectamente simple se ha complicado con las tonterías éticas y supersticiosas más abyectas. Sin embargo, todo el tiempo la verdad es patente en la palabra misma.

Unión de medios de yoga.

Ahora podemos considerar qué es realmente el Yoga. Adentrémonos por un momento en la naturaleza de la conciencia con el rabillo del ojo en ciencias como las matemáticas, la biología y la química.

En matemáticas la expresión  $a + b + c$  es una trivialidad. Escriba  $a + b + c = 0$ , y obtendrá una ecuación a partir de la cual se pueden desarrollar las verdades más gloriosas.

En biología, la célula se divide infinitamente, pero nunca se convierte en algo diferente; pero si unimos células de cualidades opuestas, masculinas y femeninas, echamos los cimientos de una estructura cuya cima está fijada inalcanzablemente en los cielos de la imaginación.

Hechos similares ocurren en química. El átomo por sí mismo tiene pocas cualidades constantes, ninguna de ellas particularmente significativa; pero tan pronto como un elemento se combina con el objeto de su hambre, obtenemos no sólo la producción extática de luz, calor, etc., sino una estructura más compleja que tiene pocas o ninguna de las cualidades de sus elementos, pero que es capaz de combinarse más. en complejidades de asombrosa sublimidad. Todas estas combinaciones, estas uniones, son Yoga.

Unión de medios de yoga.

¿Cómo vamos a aplicar esta palabra a los fenómenos de la mente?

¿Cuál es la primera característica de todo en el pensamiento? ¿Cómo llegó a ser un pensamiento?

Sólo haciendo una distinción entre ella y el resto del mundo.

La primera proposición, el tipo de todas las proposiciones, es: S es P. Debe haber dos cosas, cosas diferentes, cuya relación forma el conocimiento.

Yoga es ante todo la unión del sujeto y el objeto de la conciencia: del vidente con la cosa vista.

Ahora bien, no hay nada de extraño ni de maravilloso en todo esto. El estudio de los principios del Yoga es muy útil para el hombre medio, aunque sólo sea para hacerle pensar en la naturaleza del mundo tal como supone que la conoce.

Consideremos un trozo de queso. Decimos que éste tiene ciertas cualidades, forma, estructura, color, solidez, peso, sabor, olor, consistencia y demás; pero la investigación ha demostrado que todo esto es ilusorio. ¿Dónde están estas cualidades? No en el queso, ya que diferentes observadores dan versiones bastante diferentes de él. No en nosotros mismos, porque no los percibimos en ausencia del queso. Todas las 'cosas materiales', todas las impresiones, son fantasmas.

En realidad el queso no es más que una serie de cargas eléctricas. Se ha descubierto que incluso la cualidad más fundamental de todas, la masa, no existe. Lo mismo ocurre con la materia de nuestro cerebro que es en parte responsable de estas percepciones. ¿Cuáles son entonces estas cualidades de las que todos estamos tan seguros? No existirían sin nuestro cerebro; no existirían sin el queso. Son los resultados de la unión, es decir del Yoga, del veedor y lo visto, del sujeto y el objeto en la conciencia como dice la frase filosófica. No tienen existencia material; son sólo nombres dados a los resultados extáticos de esta forma particular de Yoga.

Creo que nada puede ser más útil para el estudiante de Yoga que establecer firmemente la proposición anterior en su mente subconsciente. Alrededor de las nueve décimas partes del problema para comprender el tema es todo este alboroto acerca de que el Yoga es misterioso y oriental. Los principios del Yoga y los resultados espirituales del Yoga se demuestran en cada acontecimiento consciente e inconsciente.

Esto es lo que está escrito en El Libro de la Ley: El amor es la ley, el amor bajo la voluntad, porque el amor es el instinto de unir y el acto de unir. Pero esto no puede hacerse indistintamente, debe hacerse 'bajo voluntad', es decir, de acuerdo con la naturaleza de las unidades particulares involucradas. El hidrógeno no tiene amor por el hidrógeno; no es la naturaleza, o la 'verdadera Voluntad' del Hidrógeno buscar unirse con una molécula de su propio tipo. Añade Hidrógeno a Hidrógeno: no le pasa nada a su calidad: sólo cambia su cantidad. Más bien busca ampliar su experiencia de sus posibilidades mediante la unión con átomos de carácter opuesto, como el oxígeno; con esto se combina (con una explosión de luz, calor y sonido) para formar agua. El resultado es completamente diferente de cualquiera de los elementos componentes, y tiene otro tipo de 'voluntad verdadera', como la de unirse (con una separación similar de luz y calor) con potasio, mientras que la 'potasa cáustica' resultante tiene a su vez un serie totalmente nueva de cualidades, con otra 'voluntad verdadera' propia; es decir, unirse explosivamente con ácidos. Y así.

A algunos de ustedes les puede parecer que estas explicaciones han tocado fondo al Yoga; que lo he reducido a la categoría de cosas comunes. Ese era mi objeto. No tiene sentido estar asustado por el Yoga, asombrado por el Yoga, confuso y desconcertado por el Yoga, o entusiasmado por el

Yoga. Si queremos hacer algún progreso en su estudio, necesitamos mentes claras y una actitud científica impersonal. Es especialmente importante no atormentarnos con la jerga oriental. Puede que tengamos que usar algunas palabras en sánscrito; pero eso es solo porque no tienen equivalentes en inglés; y cualquier intento de traducirlos nos agobia con las connotaciones de las palabras inglesas existentes que empleamos. Sin embargo, estas palabras son muy pocas; y, si las definiciones que me propongo darles se estudian cuidadosamente, no deberían presentar dificultad.

Habiendo entendido ahora que el Yoga es la esencia de todos los fenómenos, podemos preguntar cuál es el significado especial de la palabra con respecto a nuestra investigación propuesta, ya que el proceso y los resultados nos son familiares a todos; tan familiar de hecho que en realidad no hay nada más de lo que tengamos conocimiento. es conocimiento

¿Qué es lo que vamos a estudiar y por qué debemos estudiarlo?

La respuesta es muy simple.

Todo este Yoga que conocemos y practicamos, este Yoga que produjo estos resultados extáticos que llamamos fenómenos, incluye entre sus emanaciones espirituales una buena cantidad de desagradados. Cuanto más estudiamos este universo producido por nuestro Yoga, cuanto más recopilamos y sintetizamos nuestra experiencia, más nos acercamos a una percepción de lo que el Buda declaró que es característico de todas las cosas que lo componen: Dolor, Cambio y Ausencia de cualquier principio permanente. . Nos acercamos constantemente a su enunciación de las dos primeras 'Nobles Verdades', como él las llamó. 'Todo es Dolor'; y 'La causa del dolor es el deseo'. Con la palabra 'Deseo' quiso decir exactamente lo que significa 'Amor' en El Libro de la Ley que cité hace unos momentos. 'Deseo' es la necesidad de cada unidad de extender su experiencia combinándose con su opuesto.

Es bastante fácil construir toda la serie de argumentos que conducen a la primera 'Verdad Noble'.

Toda operación de Amor es la satisfacción de un hambre amarga, pero el apetito sólo se vuelve más feroz por la satisfacción; para que podamos decir con el Predicador: 'El que aumenta el conocimiento, aumenta el Dolor.' La raíz de todo este dolor está en el sentido de insuficiencia; la necesidad de unirse, de perderse en el objeto amado, es la prueba manifiesta de este hecho, y es claro también que la satisfacción produce sólo un alivio temporal, porque el proceso se dilata indefinidamente. La sed aumenta con la bebida. La única satisfacción completa concebible sería el Yoga del átomo con el universo entero. Este hecho se percibe fácilmente y se ha expresado constantemente en las filosofías místicas de Occidente; el único objetivo es la 'Unión con Dios'. Por supuesto, solo usamos la palabra 'Dios' porque hemos sido educados en la superstición, y los filósofos superiores tanto en Oriente como en Occidente han preferido hablar de unión con el Todo o con el Absoluto.

¡Más supersticiones!

Muy bien, entonces, no hay ninguna dificultad en absoluto; ya que cada pensamiento de nuestro ser, cada célula de nuestro cuerpo, cada electrón y protón de nuestros átomos, no es más que Yoga y el resultado del Yoga. Todo lo que tenemos que hacer para obtener la emancipación, la satisfacción, todo lo que queremos es realizar esta operación universal e inevitable sobre el

Absoluto mismo. Es posible que algunos de los miembros más sofisticados de mi audiencia estén pensando que hay una trampa en alguna parte. Tienen toda la razón.

El inconveniente es simplemente este. Cada elemento de que estamos compuestos está en verdad constantemente ocupado en la satisfacción de sus necesidades particulares por su propio Yoga particular; pero por eso mismo está completamente obsesionado por su propia función, que naturalmente debe considerar como el Ser-Todo y Fin-Toda su existencia. Por ejemplo, si toma un tubo de vidrio abierto por ambos extremos y lo coloca sobre una abeja en el panel de la ventana, seguirá golpeando contra la ventana hasta el punto de agotarse y morir, en lugar de escapar por el tubo. No debemos confundir el necesario funcionamiento automático de ninguno de nuestros elementos con la verdadera Voluntad que es la órbita propia de cualquier estrella. Un ser humano solo actúa como una unidad debido a innumerables generaciones de entrenamiento. Los procesos evolutivos han establecido un orden superior de acción yóguica mediante el cual hemos logrado subordinar lo que consideramos intereses particulares a lo que consideramos el bienestar general. Somos comunidades; y nuestro bienestar depende de la sabiduría de nuestros Consejos y de la disciplina con la que se aplican sus decisiones. Cuanto más complicados somos, más alto estamos en la escala de evolución, más compleja y difícil es la tarea de legislar y mantener el orden.

En comunidades altamente civilizadas como la nuestra, (fuertes risas) el individuo está constantemente siendo atacado por intereses y necesidades en conflicto; su individualidad es constantemente asaltada por el impacto de otras personas; y en un gran número de casos es incapaz de soportar la tensión. 'Esquizofrenia', que es una palabra hermosa, y puede o no encontrarse en su diccionario, es una queja extremadamente común. Significa la división de la mente. En casos extremos tenemos los fenómenos de personalidad múltiple, Jekyll y Hyde, solo que más. En el mejor de los casos, cuando un hombre dice 'yo' se refiere sólo a un fenómeno transitorio. Su 'yo' cambia a medida que pronuncia la palabra. Pero -filosofía aparte- es cada vez más raro encontrar un hombre con mente propia y voluntad propia, incluso en este sentido modificado.

Por lo tanto, quiero que veas la naturaleza de los obstáculos a la unión con el Absoluto. Por un lado, el Yoga que practicamos constantemente no tiene resultados invariables; hay una cuestión de atención, de investigación, de reflexión. Me propongo tratar en una instrucción futura de las modificaciones de nuestra percepción así causadas, porque son de gran importancia para nuestra ciencia del Yoga. Por ejemplo, el caso clásico de los dos hombres perdidos en un espeso bosque de noche. Uno le dice al otro: 'Ese perro que ladra no es un saltamontes; es el crujido de un carro'. O también: «Le pareció ver a un empleado de banca descender de un autobús». Volvió a mirar y vio que era un hipopótamo.

Cualquiera que haya hecho alguna investigación científica sabe dolorosamente cómo cada observación debe ser corregida una y otra vez. La necesidad del Yoga es tan amarga que nos ciega. Estamos constantemente tentados a ver y escuchar lo que queremos ver y escuchar.

Por lo tanto, nos incumbe, si deseamos hacer el Yoga universal y final con el

Absoluto, para dominar cada elemento de nuestro ser, para protegerlo contra toda guerra civil y externa, para intensificar al máximo cada facultad, para entrenarnos en el conocimiento y el poder

al máximo; para que en el momento oportuno estemos en perfectas condiciones de arrojarnos al horno del éxtasis que arde desde el abismo de la aniquilación.

El amor es la ley, amor bajo voluntad.

## Yoga para Yahoos

### Segunda Lección

#### Yama

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

¡Estrellas y amniotas placentarios! ¡Y vosotros, habitantes de los diez mil mundos!

La conclusión de nuestras investigaciones de la semana pasada fue que el Yoga supremo que da la emancipación, que destruye el sentido de separación que es la raíz del Deseo, debe hacerse mediante la concentración de cada elemento del propio ser, y aniquilándolo mediante la combustión íntima con el universo mismo.

Podría señalar aquí, entre paréntesis, que una de las dificultades de hacer esto es que todos los elementos del yogui aumentan en todos los sentidos exactamente a medida que él progresa, y en razón de ese progreso. Sin embargo, no sirve de nada cruzar nuestros puentes hasta que lleguemos a ellos, y encontraremos que al establecer principios científicos serios basados en la experiencia universal, nos servirán fielmente en cada etapa del viaje.

Cuando emprendí por primera vez la investigación del Yoga, afortunadamente estaba equipado con una sólida formación en los principios fundamentales de la ciencia moderna. Inmediatamente vi que si íbamos a poner algo de sentido común en el negocio (la ciencia no es más que sentido común instruido), lo primero que había que hacer era hacer un estudio comparativo de los diferentes sistemas de misticismo. Inmediatamente se hizo evidente que los resultados en todo el mundo eran idénticos. Fueron enmascarados por teorías sectarias. Los métodos en todo el mundo eran idénticos; esto fue enmascarado por prejuicios religiosos y costumbres locales. Pero en su quiddidad, ¡idénticas! Este simple principio demostró ser suficiente para desenredar el tema de las extraordinarias complejidades que han confundido su expresión.

Cuando se llegó al punto de preparar un análisis simple del asunto, surgió la pregunta: ¿qué términos usaremos? Los misticismos de Europa están irremediablemente confusos; las teorías se han superpuesto por completo a los métodos. El sistema chino es quizás el más sublime y el más simple; pero, a menos que uno haya nacido chino, los símbolos son de una dificultad realmente insuperable. El sistema budista es, en cierto modo, el más completo, pero también el más recóndito. Las palabras son excesivamente largas y difíciles de memorizar; y en general, uno no puede ver el bosque por los árboles. Pero del sistema indio, sobrecargado como está por adiciones de todo tipo, es comparativamente fácil extraer un método que está libre de implicaciones innecesarias e indeseables, y hacer una interpretación de él inteligible y aceptable para las mentes europeas.

Es este sistema, y esta interpretación del mismo, lo que me propongo presentarles.

El gran clásico de la literatura sánscrita son los Aforismos de Patañjali. Es al menos misericordiosamente breve, y no más del noventa o noventa y cinco por ciento de lo que escribe pueden descartarse como los delirios de una mente trastornada. Lo que queda es oro de veinticuatro quilates.

Se dice que el Yoga tiene ocho ramas. ¿Por qué las extremidades no lo sé. Pero he encontrado conveniente aceptar esta clasificación, y podemos cubrir el terreno muy satisfactoriamente clasificando nuestros comentarios bajo estos ocho encabezados. Estos encabezados son:

1. Yama.
2. Niyama.
3. Asanas.
4. Pranayama.
5. Pratyahara.
6. Darana.
7. Dhyana.
8. Samadhi.

Cualquier intento de traducir estas palabras nos hundirá en un atolladero sin esperanza de malentendidos. Lo que podemos hacer es tratar con cada uno de ellos, dando desde el principio algún tipo de definición o descripción que nos permita tener una idea bastante completa de lo que se quiere decir. En consecuencia, comenzaré con una descripción de yama.

¡Atender! ¡Perpiaño! ¡Trascender!

Yama es la más fácil de definir de las ocho ramas del Yoga, y corresponde bastante a nuestra palabra 'control'. Cuando les diga que algunos lo han traducido como 'moralidad', se espantarán y horrorizarán ante esta revelación de la bajeza sin cerebro de la humanidad.

La palabra "control" aquí no es muy diferente de la palabra "inhibición" tal como la usan los biólogos. Una célula primaria, como la ameba, es en un sentido completamente libre, en otro completamente pasiva.

Todas sus partes son iguales. Cualquier parte de su superficie puede ingerir su alimento. Si lo cortas por la mitad, el único resultado es que tienes dos amebas perfectas en lugar de una. ¡Qué lejos está esta condición en la escala evolutiva de los asesinatos de baúles!

Los organismos desarrollados por la especialización de sus estructuras componentes no han logrado esto tanto por la adquisición de nuevos poderes como por la restricción de parte de los poderes generales. Así, un especialista de Harley Street es simplemente un médico corriente que dice: 'No saldré a atender a un enfermo;

No lo haré, no lo haré, no lo haré'.

Ahora bien, lo que es cierto para las células es cierto para todos los órganos ya potencialmente especializados. La fuerza muscular se basa en la rigidez de los huesos y en la negativa de las articulaciones a permitir cualquier movimiento que no sea en las direcciones señaladas. Cuanto más sólido es el fulcro, más eficiente es la palanca. La misma observación se aplica a las cuestiones morales. Estos problemas son en sí mismos perfectamente simples; pero han sido completamente cubiertos por las actividades siniestras de sacerdotes y abogados.

No hay duda de si está bien o mal en ningún sentido abstracto acerca de ninguno de estos problemas. Es absurdo decir que es 'correcto' que el cloro se combine con entusiasmo con el hidrógeno, y solo de una manera muy hosca con el oxígeno. No es virtuoso de una hidra ser hermafrodita, ni contumaz de parte de un codo no moverse libremente en todas direcciones. Cualquiera que sepa cuál es su trabajo tiene un solo deber, que es hacer ese trabajo. Cualquiera que posea una función tiene un solo deber para con esa función, disponer su libre cumplimiento.

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

No nos sorprenderá, por lo tanto, si encontramos que el término perfectamente simple yama (o Control) ha sido embrutecido hasta perder todo sentido por el ingenio equivocado y maligno de los piadosos hindúes. Ha interpretado la palabra 'control' en el sentido de cumplimiento de ciertas proscipciones fijas. Hay bastantes prohibiciones agrupadas bajo el título de yama, que quizás sean bastante necesarias para el tipo de personas contempladas por el Maestro, pero han sido elevadas sin sentido a reglas universales. Todo el mundo está familiarizado con la prohibición del cerdo como artículo de dieta por parte de judíos y mahometanos. Esto no tiene nada que ver con yama, o rectitud abstracta. Se debió al hecho de que la carne de cerdo en los países orientales estaba infectada con la triquina; que mataba a las personas que comían carne de cerdo mal cocida. De nada servía contarles ese hecho a los salvajes. De todos modos, solo habrían quebrantado el mandamiento higiénico cuando la codicia los venció. El consejo debía convertirse en regla universal, y respaldarse con la autoridad de una sanción religiosa. No tenían el cerebro para creer en la triquinosis; pero tuvieron miedo de Jehová y de Juan. Del mismo modo, bajo la agrupación de yama aprendemos que el aspirante a yogui debe volverse 'fijo en no recibir regalos', lo que significa que si alguien le ofrece un cigarrillo o un trago de agua, debe rechazar sus avances insidiosos en el manera más victoriana. Es una tontería como ésta la que hace que la ciencia del Yoga sea despreciada. Pero no es una tontería si se considera la clase de personas para quienes se promulgó la medida cautelar; porque, como se mostrará más adelante, preliminar a la concentración de la mente es el control de la mente, lo que significa la calma de la mente, y la mente hindú está constituida de tal manera que si le ofreces a un hombre el objeto más insignificante, el incidente es un hito en su vida. Lo trastorna completamente durante años.

En Oriente, un acto de bondad absolutamente automático e irreflexivo hacia un nativo puede atarlo a usted, en cuerpo y alma, por el resto de su vida. En otras palabras, lo va a molestar; y como yogui en ciernes tiene que rechazarlo. Pero incluso la negativa lo va a molestar bastante; y por lo tanto tiene que volverse 'fijo' en el rechazo; es decir, tiene que erigir por medio de la negativa habitual una barrera psicológica tan fuerte que realmente pueda rechazar la tentación sin un estremecimiento, o un temblor, o incluso una semicorchea de pensamiento. Estoy seguro de que verá que es necesaria una regla absoluta para obtener este resultado. Es obviamente imposible para él tratar de trazar la línea entre lo que puede recibir y lo que no; simplemente está envuelto en un dilema socrático; mientras que si va al otro extremo de la línea y acepta todo, su mente está igualmente perturbada por la carga de la responsabilidad de tratar con las cosas que ha aceptado. Sin embargo, todas estas consideraciones no se aplican a la mente europea promedio. Si alguien me da 200.000 libras esterlinas, automáticamente no me doy cuenta. Es una circunstancia normal de la vida. ¡Pruebame!

Hay muchos otros preceptos, todos los cuales tienen que ser examinados independientemente para encontrar si se aplican al Yoga en general y en beneficio particular de cualquier estudiante dado.

Debemos excluir especialmente todas aquellas consideraciones basadas en teorías fantásticas del universo, o en los accidentes de raza o clima.

Por ejemplo, en la época del difunto maharajá de Cachemira, la pesca mahsir estaba prohibida en todo su territorio; porque, cuando era niño, se había estado inclinando sobre el parapeto de un puente sobre el Jhila en Srinagar, y sin darse cuenta abrió la boca, de modo que un mahsir pudo tragarse su alma. ¡Nunca hubiera sido suficiente para un Sahib, un Mlecha! - para atrapar a ese mahsir. Esta historia es realmente típica del 90% de los preceptos generalmente enumerados bajo el título yama. El resto se basan en su mayor parte en las condiciones locales y climáticas, y pueden o no ser aplicables a su propio caso. Y, por otro lado, hay todo tipo de buenas reglas que nunca se le han ocurrido a un maestro de Yoga; porque esos maestros nunca concibieron la condición en que muchas personas viven hoy. Ni al Buda ni a Patañjali ni a Mansur el-Hallaj se les ocurrió aconsejar a sus alumnos que no practicaran en un piso con un aparato inalámbrico al lado.

El resultado de todo esto es que todos los que os valáis quedaréis absolutamente encantados cuando os diga que desechéis todas las reglas y descubráis las vuestras propias. Sir Richard Burton dijo: "El más noble vive y el más noble muere, quien hace y guarda sus leyes hechas a sí mismo". Esto es, por supuesto, lo que todo hombre de ciencia tiene que hacer en cada experimento. Esto es lo que constituye un experimento. El otro tipo de hombre sólo tiene malos hábitos. Cuando exploras un país nuevo, no sabes cuáles serán las condiciones; y tienes que dominar esas condiciones por el método de prueba y error. Empezamos a penetrar en la estratosfera; y tenemos que modificar nuestras máquinas en todo tipo de formas que no estaban del todo previstas. Deseo proclamar una vez más que ninguna cuestión de bien o mal entre en nuestros problemas. Pero en la estratosfera es 'correcto' que un hombre se encierre en un traje resistente a la presión calentado eléctricamente, con suministro de oxígeno, mientras que sería 'incorrecto' que lo usara si estuviera corriendo las tres millas en el aire. deportes de verano en el Tanezrouft.

Este es el hoyo en el que todos los grandes maestros religiosos han caído hasta ahora, y estoy seguro de que todos ustedes me miran con avidez con la esperanza de verme hacer lo mismo. ¡Pero no! Hay un principio que nos lleva a través de todos los conflictos relacionados con la conducta, porque es perfectamente rígido y perfectamente elástico: -- 'Haz tu voluntad será la totalidad de la ley'.

Así que no sirve de nada venir a molestarme con eso. ¡Dominio perfecto del violín en seis sencillas lecciones por correspondencia! ¿Debería tener el corazón para negarte? Pero yama es diferente. Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley. Ese es Yama.

Su objeto es realizar Yoga. Vuestra Verdadera Voluntad es alcanzar la consumación del matrimonio con el universo, y vuestro código ético debe adaptarse constantemente con precisión a las condiciones de vuestro experimento. Incluso cuando hayas descubierto cuál es tu código, deberás modificarlo a medida que avances; 'remoldearlo más cerca del deseo del corazón' -- Omar Khayyâm. Así mismo, en una expedición al Himalaya tu regla de vida diaria en los valles de Sikkim o el Alto Indo tendrá que ser cambiada cuando llegues al glaciar. Pero es posible indicar (en

términos generales expresados con la mayor cautela) el 'tipo' de cosa que probablemente sea mala para usted. Cualquier cosa que debilite el cuerpo, que agote, perturbe o inflame la mente es deplorable. Está bastante seguro de que, a medida que avanza, encontrará algunas condiciones que no se pueden eliminar en absoluto en sus circunstancias particulares; y luego tienes que encontrar una manera de lidiar con estos para que causen un mínimo de problemas. Y encontrarás que no puedes vencer el obstáculo de yama, y descartarlo de tu mente de una vez por todas. Las condiciones favorables para el principiante pueden convertirse en una molestia intolerable para el adepto, mientras que, por otro lado, las cosas que importan muy poco al principio se convierten en obstáculos más serios más tarde.

Otro punto es que surgen problemas bastante insospechados en el transcurso del entrenamiento. Toda la cuestión de la mente subconsciente puede ser descartada casi como una broma por el hombre promedio cuando se ocupa de sus asuntos diarios; se convierte en un problema muy real cuando descubres que la tranquilidad de la mente está siendo perturbada por un tipo de pensamiento cuya existencia antes no se sospechaba y cuya fuente es inimaginable.

Por otra parte, no hay perfección de materiales; siempre habrá errores y debilidades, y el hombre que gana es el hombre que logra seguir adelante con un motor defectuoso. La tensión real del trabajo desarrolla los defectos; y es una cuestión de gran sutileza de juicio ser capaz de lidiar con las condiciones cambiantes de la vida. Se verá que la fórmula: 'Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley' no tiene nada que ver con 'Haz lo que quieras'.

Es mucho más difícil cumplir con la Ley de Thelema que seguir servilmente un conjunto de normas muertas. Casi el único punto de emancipación, en el sentido de alivio de una carga, es precisamente la diferencia entre la Vida y la Muerte.

Obedecer un conjunto de reglas es transferir toda la responsabilidad de la conducta a algún bodhisattva jubilado, que se resentiría amargamente contigo si pudiera verte, y te regañaría en términos inequívocos por ser tan tonto como para pensar que podrías esquivar. Las dificultades de la investigación con la ayuda de un conjunto de convenciones que tienen poco o nada que ver con las condiciones reales.

En verdad formidables son los obstáculos que hemos creado por el simple proceso de destruir nuestras cadenas. La analogía de la conquista del aire se sostiene excelentemente bien. Las cosas que preocupan al peatón no nos preocupan en absoluto; pero para controlar un nuevo elemento, su yama debe ser ese principio biológico de adaptación a las nuevas condiciones, ajuste de las facultades a esas condiciones y el consiguiente éxito en esas condiciones, que fueron enunciados con respecto a la evolución planetaria por Herbert Spencer y ahora generalizados a cubrir todos los modos de ser por la Ley de Thelema.

Pero ahora permítanme comenzar a desatar mi indignación. Mi trabajo, el establecimiento de la Ley de Thelema, es un trabajo muy desalentador. Es muy raro encontrar a alguien que tenga alguna idea sobre el tema de la libertad. Debido a que la Ley de Thelema es la ley de la libertad, los cabellos particulares de todos se erizan como las púas del inquieto porpentino; gritan como una mandrágora arrancada y huyen aterrorizados del lugar maldito. Porque: el ejercicio de la libertad significa que tienes que pensar por ti mismo, y la inercia natural de la humanidad quiere que la religión y la ética estén listas. Por ridícula o vergonzosa que sea una teoría o una práctica,

preferirían cumplirla antes que examinarla. A veces es balanceo de anzuelos o Satī; a veces consustanciación o supralapsarianismo; no les importa en qué se críen, siempre y cuando estén bien educados. Ellos no quieren ser molestados por eso. La corbata de la vieja escuela gana. Nunca sospechan el significado del patrón de la corbata: la flecha ancha.

Recuerdas al Dr. Alexandre Manette en Historia de dos ciudades. Había estado preso durante muchos años en la Bastilla, y para salvarse de volverse loco había obtenido permiso para hacer zapatos.

Cuando lo liberaron, no le gustó. Tenía que ser abordado con la máxima precaución; Caía en una agonía de miedo si dejaban su puerta abierta; improvisó en un frenesí de ansiedad por temor a que los zapatos no estuvieran terminados a tiempo, los zapatos que nadie quería. Charles Dickens vivió en una época y en un país en que este estado de ánimo parecía anormal e incluso deplorable, pero hoy es una característica del 95 por ciento de la población de Inglaterra. Los temas que se discutieron libremente bajo la reina Victoria ahora son absolutamente tabú; porque todos saben subconscientemente que tocarlos, aunque sea suavemente, es correr el riesgo de precipitar la catástrofe de su podredumbre seca.

No habrá muchos yoguis en Inglaterra, porque no habrá más que unos pocos que tendrán el coraje de abordar incluso esta primera de las ocho ramas del Yoga: Yama.

No creo que nada salve al país: a menos que sea a través de la guerra y la revolución, cuando aquellos que deseen sobrevivir tendrán que pensar y actuar por sí mismos de acuerdo con sus necesidades desesperadas, y no con algún patrón podrido de convenciones. ¡Vaya, incluso la habilidad del trabajador casi ha decaído en una generación! Hace cuarenta años había muy pocos trabajos que un hombre no pudiera hacer con una navaja y una mujer con una horquilla; hoy tienes que tener un dispositivo separado para cada tarea trivial.

Si quieres convertirte en yogui, tendrás que moverte.

El amor es la ley, amor bajo voluntad

## Yoga para Yahoos

### Tercera Lección

#### Niyama

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

El tema de mi tercera conferencia es Niyama. Niyama? ¡Mmm! La insuficiencia de incluso los intentos más nobles de traducir estas miserables palabras sánscritas está ahora a punto de demostrarse deliciosamente.

¡Lo más cercano que puedo llegar al significado de niyama es 'virtud'! ¡Dios nos ayuda a todos! Esto significa virtud en el sentido etimológico original de la palabra: la cualidad de la hombría; es decir, a todos los efectos, la cualidad de la divinidad. Pero dado que estamos traduciendo yama 'control', encontramos que nuestras dos palabras no tienen en absoluto la misma relación entre sí que tienen las palabras en el sánscrito original; pues el prefijo 'ni' en sánscrito da el significado de poner todo patas arriba y al revés, -- como dirías TÚ, Hysteron Proteron -- al mismo tiempo que produce el efecto de la sublimidad trascendental. Encuentro que ni siquiera puedo empezar a pensar en una definición adecuada, aunque en mi propia mente sé perfectamente lo que quieren decir los hindúes; si uno se sumerge en el pensamiento oriental durante un número suficiente de años, obtiene una aprehensión espiritual que es completamente imposible de expresar en términos aplicables a los objetos de la aprehensión intelectual; por lo tanto, es mucho mejor contentarnos con las palabras tal como están, y poner manos a la obra sobre los pasos prácticos que se deben tomar para dominar estos ejercicios preliminares.

Difícilmente habrá escapado al oyente atento que en mis conferencias anteriores he combinado el máximo de discurso con el mínimo de información; Todo eso es parte de mi formación como Ministro del Gabinete. Pero lo que emerge tentativamente de mi niebla mental es que yama, si se toma en general, tiene efectos negativos en su mayoría. Estamos imponiendo inhibiciones a la corriente de energía existente, tal como se comprime una cascada en turbinas para controlar y dirigir la energía gravitatoria natural de la corriente.

Sería bueno, antes de abandonar por completo el tema de yama, enumerar algunas de las conclusiones prácticas que se derivan de nuestra premisa de que nada que pueda debilitar o destruir

la belleza y la armonía de la mente deben ser permitidas. La existencia social de cualquier tipo hace que cualquier Yoga serio quede absolutamente fuera de cuestión; la vida doméstica es completamente incompatible incluso con las prácticas elementales. Sin duda, muchos de ustedes dirán: 'Eso está muy bien para él; que hable por sí mismo; en cuanto a mí, administro mi casa y mi negocio para que todo funcione sobre rodamientos'. Eco responde...

Hasta que realmente comiences la práctica del Yoga, no puedes imaginar lo que constituye una perturbación. La mayoría de ustedes piensa que puede sentarse perfectamente quieto; dime qué pueden hacer los modelos de los artistas durante más de treinta y cinco minutos. ellos no escuchas el tictac del reloj; tal vez ni siquiera sepas si una máquina de escribir está entrando en la habitación; por lo que sé, podrías dormir tranquilo durante un ataque aéreo. Eso no tiene nada que ver con eso. Tan pronto como comiences las prácticas, encontrarás, si las estás haciendo

correctamente, que estás escuchando sonidos que nunca antes habías escuchado en tu vida. Te vuelves hipersensible. Y como tienes cinco baterías externas bombardeándote, poco reposo obtienes. Sientes el aire en tu piel con aproximadamente la misma intensidad que antes habrías sentido un puño en tu cara.

Hasta cierto punto, sin duda, este hecho les resultará familiar a todos ustedes. Probablemente la mayoría de ustedes ha estado afuera en algún momento en lo que grotescamente se conoce como el silencio de la noche, y se habrán percatado de movimientos infinitesimales de luz en la oscuridad, de sonidos esquivos en la quietud. Te habrán calmado y complacido; nunca se te habrá ocurrido que estos cambios podrían sentirse cada uno como una punzada. Pero, incluso en los primeros meses de Yoga, esto es exactamente lo que sucede y, por lo tanto, es mejor estar preparado disponiendo, antes de comenzar, que toda su vida estará permanentemente libre de todas las causas más graves de problemas. El problema práctico de yama es, por lo tanto, en gran medida, '¿Cómo debo establecerme en el trabajo?' Luego, habiendo cumplido con las mejores condiciones teóricas, debe abordar cada nuevo problema a medida que surja de la mejor manera que pueda.

Ahora estamos en una mejor posición para considerar el significado de niyama o virtud. Para la mayoría de los hombres, las cualidades que constituyen niyama no son aprehendidas en absoluto por su autoconciencia. Estos son poderes positivos, pero están latentes; su desarrollo no es meramente medible en términos de cantidad y eficiencia. A medida que nos elevamos de lo burdo a lo fino, de lo denso a lo sutil,

entrar en una nueva (y lo que a primera vista parece ser una región inconmensurable). Es del todo imposible explicar lo que quiero decir con esto; si pudiera, ya lo sabrías. ¿Cómo explicarle a una persona que nunca ha patinado la naturaleza del placer de ejecutar una figura difícil sobre el hielo?

Tiene en sí mismo todo el aparato listo para usar; pero la experiencia, y sólo la experiencia, puede hacerle consciente de los resultados de tal uso.

Al mismo tiempo, en una exposición general del Yoga, puede ser útil dar una idea de las funciones sobre las que se asientan esos picos que horadan las nubes de las limitaciones de nuestra comprensión intelectual.

He encontrado muy útil en todo tipo de pensamiento emplear una especie de ábaco. La representación esquemática del universo dada por la astrología y el Árbol de la Vida es extremadamente valiosa, especialmente cuando es reforzada y amplificada por la Sagrada Cábala. Este Árbol de la Vida es susceptible de ramificaciones infinitas, y no hay necesidad en este sentido de explorar sus sutilezas. Deberíamos ser capaces de hacer un diagrama bastante satisfactorio para fines elementales tomando como base de nuestra ilustración el sistema solar tal como lo conciben los astrólogos.

No sé si el estudiante medio es consciente de que en la práctica los significados de los planetas se basan generalmente en las concepciones filosóficas de los dioses griegos y romanos. ¡Esperemos lo mejor, y adelante!

El planeta Saturno, que representa la anatomía, es el esqueleto: es una estructura rígida sobre la que se construye el resto del cuerpo. ¿A qué cualidades morales corresponde esto? El primer punto de virtud de un hueso es su rigidez, su resistencia a la presión. Y así en niyama encontramos que necesitamos las cualidades de absoluta simplicidad en nuestro régimen; necesitamos insensibilidad; necesitamos perseverancia; necesitamos paciencia. Es simplemente imposible que cualquiera que no haya practicado Yoga entienda lo que significa el aburrimiento. ¡He conocido yoguis, hombres aún más santos que , que, para escapar del intolerable tedio, huían en busca de refugio a una fiesta de botellas! Es un tedio fisiológico que se convierte en la más aguda agonía. La tensión se convierte en calambre; nada más importa sino escapar de la restricción autoimpuesta.

Pero cada mal trae su propio remedio. Otra cualidad de Saturno es la melancolía; Saturno representa el dolor del universo; es el Trance del dolor lo que lo ha determinado a emprender la tarea de la emancipación. Esta es la fuerza energizante de la Ley; es la rigidez del hecho de que todo es dolor lo que mueve a uno a la tarea y lo mantiene a uno en el Camino.

El próximo planeta es Júpiter. Este planeta es en muchos sentidos lo opuesto a Saturno; representa expansión como Saturno representa contracción; es el amor universal, el amor desinteresado cuyo objeto no puede ser menos que el universo mismo. Esto viene a reforzar las potencias de Saturno cuando agonizan; el éxito no es para uno mismo sino para todos; uno puede aceptar su propio fracaso, pero uno no puede ser indigno del universo. Júpiter también representa el elemento vital, creativo y genial del cosmos. Tiene a Ganímedes y a Hebe por coperos. Hay un gozo inmenso e inaccesible en la Gran Obra; y es el logro del trance, incluso de la prefiguración intelectual de ese trance, de alegría, lo que asegura al yogui que su trabajo vale la pena.

Júpiter digiere experiencias; Júpiter es el Señor de las Fuerzas de la Vida; Júpiter toma la materia común y la transmuta en alimento celestial.

El siguiente planeta es Marte. Marte representa el sistema muscular; es la forma más baja de energía, y en niyama debe tomarse muy literalmente como la virtud que permite enfrentar y vencer las dificultades físicas del Trabajo. El punto práctico es este: '¡Cuanto más y cuánto es, cuanto menos y qué mundos de distancia!' No importa cuánto tiempo mantenga el agua a 99 grados centígrados bajo una presión barométrica normal, no hervirá. Seguramente se me acusará de publicitar algún tipo de espíritu motor al hablar del cosita extra que los demás no tienen, pero les aseguro que no me pagan por ello.

Tomemos el ejemplo del pran<sup>2</sup>ayama, tema del que espero tratar en una elucubración posterior. Supongamos que está manejando su respiración para que su ciclo, inhalando, sosteniendo y exhalando, dure exactamente un minuto. Ese es un trabajo bastante bueno para la mayoría de las personas, pero puede ser o no lo suficientemente bueno para ponerlo en marcha. Nadie puede decirte hasta que lo hayas intentado lo suficiente (y nadie puede decirte cuánto tiempo puede ser 'lo suficientemente largo') si eso te va a sonar. Puede ser que si aumentas tus sesenta segundos a sesenta y cuatro, los fenómenos comenzarían de inmediato. Eso suena bien, pero como casi has estallado tus pulmones haciendo los sesenta, quieres esta energía adicional para hacer el grado. Ese es sólo un ejemplo de la dificultad que surge con cada práctica.

Marte, además, es la energía llameante de la pasión, es la cualidad masculina en su sentido más bajo; es el coraje lo que enloquece, y no me importa decirles que, al menos en mi caso, una de las

inhibiciones con las que más frecuentemente tuve que luchar fue el miedo a volverme loco. Esto fue especialmente así cuando comenzaron a ocurrir aquellos fenómenos que, registrados a sangre fría, sí parecían una locura. Y el niyama de Marte es la rabia despiadada que se burla de las cicatrices mientras muere por las propias heridas.

...el sombrío Señor de Colonsay  
lo ha vuelto por tierra,  
Y se rió con la punzada de muerte de que su Blade  
La estocada mortal tan bien pagada

El siguiente de los cuerpos celestes es el centro de todos, el Sol. El Sol es el corazón del sistema; él armoniza todo, energiza todo, ordena todo. Suyo es el coraje y la energía que es la fuente de todas las otras formas menores de movimiento, y es por esto que en sí mismo está en calma. Son planetas; él es una estrella. Para él vienen todos los planetas; a su alrededor todos se mueven, hacia él tienden todos. Es esta centralización de facultades, su control, su motivación, lo que es el niyama del Sol. Él no es sólo el corazón sino el cerebro del sistema; pero no es el cerebro 'pensante', pues en él todo pensamiento se ha resuelto en la belleza y armonía del movimiento ordenado.

El siguiente de los planetas es Venus. En ella, por primera vez, entramos en contacto con una parte de nuestra naturaleza que no deja de ser quintaesencial porque hasta ahora ha estado enmascarada por nuestra preocupación por cualidades más activas. Venus se parece a Júpiter, pero en una escala más baja, siendo para él mucho como Marte para Saturno. Ella es muy parecida en naturaleza al Sol, y puede ser considerada una exteriorización de su influencia hacia la belleza y la armonía. Venus es Isis, la

Gran madre; Venus es la Naturaleza misma; Venus es la suma de todas las posibilidades.

El niyama correspondiente a Venus es uno de los más importantes y uno de los más difíciles de alcanzar. Dije la suma de todas las posibilidades, y les pediré que vuelvan mentalmente a lo que dije antes sobre la definición de la Gran Obra misma, el objetivo del Yogui de consumir el matrimonio de todo lo que es con todo lo que es. él no es, y finalmente darse cuenta, en la medida en que se consuma el matrimonio, que lo que él es y lo que no es son idénticos. Por lo tanto, no podemos elegir en nuestro Yoga. Está escrito en el Libro de la Ley, Capítulo 1, versículo 22, 'Que no se haga diferencia entre vosotros entre una cosa y otra, porque por ello viene el mal.'

Venus representa la aceptación extática de toda experiencia posible y la asunción trascendental de toda experiencia particular en una sola experiencia.

Ah, sí, por cierto, no olvides esto. En un sentido menor, Venus representa el tacto. Muchos de los problemas a los que se enfrenta el yogui son impracticables para la manipulación intelectual. Ceden a la gracia.

Nuestro próximo planeta es Mercurio, y los niyama que le corresponden son tan innumerables y variados como sus propias cualidades. Mercurio es la Palabra, el Logos en lo alto; es el medio directo de conexión entre los opuestos; él es electricidad, el vínculo mismo de la vida, el proceso yóguico mismo, su medio, su fin. Sin embargo, él es en sí mismo indiferente a todas las cosas, como la corriente eléctrica es indiferente al significado de los mensajes que pueden ser

transmitidos por su medio. El niyama correspondiente a Mercurio en sus formas más elevadas puede adivinarse fácilmente por lo que ya he dicho, pero en la técnica del Yoga representa la finura del método que es infinitamente adaptable a todos los problemas, y sólo porque es supremamente indiferente. Él es la destreza y el ingenio que nos ayuda en nuestras dificultades; él es el sistema mecánico, el simbolismo que ayuda a la mente humana del yogui a darse cuenta de lo que se avecina.

Aquí debe señalarse que debido a su completa indiferencia hacia cualquier cosa (y ese pensamiento es, cuando se llega lo suficientemente lejos, solo un punto primario de sabiduría) él es totalmente poco confiable.

Uno de los peligros más insondables y espantosos del Sendero es que debes confiar en Mercurio y, sin embargo, si confías en él, seguramente serás engañado. Solo puedo explicar esto, en todo caso, señalando que, dado que toda verdad es relativa, toda verdad es falsedad. En cierto sentido, Mercurio es el gran enemigo; Mercurio es mente, y es la mente que nos hemos propuesto conquistar.

El último de los siete planetas sagrados es la Luna. La Luna representa la totalidad de nuestra parte femenina, el principio pasivo que es, sin embargo, muy diferente al de Venus, pues la Luna corresponde al Sol tanto como Venus a Marte. Ella es más puramente pasiva que Venus, y aunque Venus es tan universal, la Luna también es universal en otro sentido. La Luna es lo más alto y lo más bajo; la Luna es la aspiración, el vínculo del hombre y Dios; ella es la pureza suprema: Isis la Virgen, Isis la Virgen Madre; pero ella desciende exactamente en el otro extremo de la escala, para ser un símbolo de los sentidos mismos, el mero instrumento del registro de los fenómenos, incapaz de discriminación, incapaz de elección. El niyama correspondiente a su influencia, el primero de todos, es esa cualidad de aspiración, la pureza positiva que rechaza la unión con cualquier cosa menos que el Todo. En la mitología griega Artemisa, la Diosa de la Luna, es virgen; ella cedió sólo a Pan. He aquí una lección particular: a medida que el yogui avanza, los poderes mágicos (Siddhi los llaman los maestros) se ofrecen al aspirante; si acepta el menor de estos, o el mayor, está perdido.

En el otro extremo de la escala del niyama de la Luna están los fantásticos desarrollos de la sensibilidad que acosan al yogui. Todo esto es ayuda y aliento; todos estos son obstáculos intolerables; estos son los mayores de los obstáculos que enfrenta el ser humano, entrenado como está por siglos de evolución para recibir toda su conciencia sólo a través de los sentidos. Y nos golpean más fuerte porque interfieren directamente con la técnica de nuestro trabajo; constantemente estamos ganando nuevos poderes, a pesar de nosotros mismos, y cada vez que esto sucede, tenemos que inventar un nuevo método para reducir su malicia a la nada. Pero, como antes, el remedio es de la misma materia que la enfermedad; es la pureza inquebrantable de la aspiración lo que nos permite superar todas estas dificultades.

La Luna es la hoja-ancla de nuestro trabajo. Es el Conocimiento y la Conversación del Santo Ángel Custodio lo que nos capacita para vencer, en todo momento y de todas las maneras, según sea la necesidad del momento.

Hay otros dos planetas, que no se cuentan entre los siete sagrados. No diré que los antiguos los conocían y los ocultaron deliberadamente, aunque muchos de sus escritos sugieren que este

puede ser el caso. Me refiero al planeta Herschel, o Urano, y Neptuno. Cualquiera que haya sido el conocimiento de los antiguos, al menos es seguro que dejaron vacíos en su sistema que fueron llenados exactamente por estos dos planetas y el recién descubierto Plutón. Ellos llenan estos vacíos al igual que los elementos químicos recién descubiertos descubiertos en los últimos cincuenta años llenan los vacíos en la tabla de la Ley Periódica de Mendelejeff.

Herschel representa la forma más alta de la Verdadera Voluntad, y parece natural y correcto que esto no se clasifique con los siete planetas sagrados, porque la Verdadera Voluntad es la esfera que los trasciende. 'Cada hombre y cada mujer es una estrella'. Herschel define la órbita de la estrella, tu estrella. Pero Herschel es dinámico; Herschel es explosivo; Herschel, astrológicamente hablando, no se mueve en una órbita; tiene su propio camino. Así que el niyama, que corresponde a este planeta, es, primero y último, el descubrimiento de la Verdadera Voluntad. Este conocimiento es secreto y sumamente sagrado; cada uno de ustedes debe incorporar por sí mismo la incidencia y calidad de Herschel. Es la más importante de las tareas del Yogui, porque, hasta que no la ha logrado, no puede tener idea de quién es ni adónde va.

Aún más remota y tenue es la influencia de Neptuno. Aquí tenemos un niyama de infinita delicadeza, una intuición espiritual muy, muy alejada de cualquier cualidad humana. Aquí todo es fantasía, y en este mundo hay infinitos placeres, infinitos peligros. El verdadero niyama de Neptuno es la facultad imaginativa, la sombra de la naturaleza de la luz ilimitada.

Tiene otra función. El yogui que entiende la influencia de Neptuno y está en sintonía con Neptuno, tendrá sentido del humor, que es la mayor salvaguarda para el yogui. Neptuno está, por así decirlo, en primera línea; tiene que adaptarse a las dificultades y tribulaciones; y cuando el recluta pregunta '¿Qué hizo ese 'ole?' tiene que decir, sin sonreír, 'Ratones'.

Plutón es el centinela supremo de todos; de él no es sabio hablar. .... Habiendo dado rienda suelta a esta expresión sibilina, oscura y siniestra, bien puede ser preguntado por los más atrevidos: ¿Por qué no es prudente hablar de Plutón? La respuesta es profunda. Es porque no se sabe nada en absoluto sobre él.

De todos modos, apenas importa; ¡Seguramente hemos tenido suficiente de niyama por una noche!

Ahora es apropiado resumir brevemente lo que hemos aprendido sobre yama y niyama. Son, en cierto sentido, los preliminares morales y lógicos de la técnica del Yoga propiamente dicha. Son las disposiciones estratégicas en oposición a las tácticas que debe tomar el aspirante antes de intentar algo más serio que los ejercicios de los cinco dedos, como podemos llamarlos: el ejercicio de posturas, ejercicios de respiración y concentración del recluta que los superficiales confiadamente suponen constituir esta gran ciencia y arte.

Hemos visto que es presuntuoso e impráctico establecer reglas definidas sobre lo que debemos hacer. Lo que sí nos concierne es arreglar las cosas de modo que seamos libres de hacer cualquier cosa que pueda llegar a ser necesaria o conveniente, permitiendo el desarrollo de poderes sobrenaturales que nos permitan llevar a cabo nuestros planes tal como se forman en el bioscopio mutable de los acontecimientos.

Si alguien viene a mí por un plan práctico aproximado y listo, le digo: Bueno, si debe quedarse en

Inglaterra, es posible que pueda llevarlo a cabo con un poco de suerte en una casa de campo aislada, lejos de las carreteras, si cuenta con los servicios de un asistente ya bien capacitado para hacer frente a las emergencias que puedan surgir. Un buen disciplinador podría funcionar bastante bien, en un apuro, en una suite en Claridge's.

Pero en contra de esto se puede argumentar que uno tiene que contar con fuerzas invisibles. Las cosas más imposibles comienzan a suceder cuando una vez te pones en marcha. No es realmente satisfactorio comenzar a practicar Yoga seriamente a menos que estés en un país donde el clima sea confiable y donde el aire no esté contaminado por el hedor de la civilización. Es extremadamente importante, sobre todas las cosas importantes, a menos que uno sea un hombre excesivamente rico, encontrar un país donde los habitantes entiendan el modo de vida Yogui, donde simpaticen con sus prácticas, traten al aspirante con respeto y discretamente ayuden y ayuden. protegerlo. En tales circunstancias, la exigencia de yama y niyama no es un estrés tan serio.

Hay, también, algo más allá de todos estos detalles prácticos que es difícil enfatizar sin hacer precisamente esas suposiciones misteriosas que desde el principio hemos decidido evitar. Todo lo que puedo decir es que lo siento mucho, pero este hecho en particular te va a golpear en la cara antes de que hayas comenzado mucho tiempo, y no veo por qué deberíamos preocuparnos por las suposiciones misteriosas que subyacen a la aceptación del hecho de cualquier cosa. más que en el caso de lo que al fin y al cabo es igualmente misterioso e insondable: cualquier objeto de cualquiera de los sentidos. El hecho es este; que uno adquiere un sentimiento -un sentimiento bastante irracional- de que un lugar dado o un método dado es correcto o incorrecto para sus propósitos. La insinuación es tan segura como la del espadachín cuando toma un arma sin probar; o sale dulce a la mano, o no lo hace. No puedes explicarlo, y no puedes discutirlo.

He tratado extensamente a yama y niyama porque su importancia ha sido muy subestimada y su naturaleza completamente mal entendida. Definitivamente son prácticas mágicas, sin apenas un matiz de sabor místico. La ventaja para nosotros aquí es que podemos ejercitarnos y desarrollarnos de esta manera muy útilmente en este país donde la técnica del Yoga es imposible para todos los propósitos prácticos. Por cierto, el país real de uno, es decir, las condiciones, en el que uno nace es el único en el que se pueden practicar yama y niyama. No puedes esquivar tu karma. Tienes que ganarte el derecho de dedicarte al Yoga propiamente dicho haciendo arreglos para que esa devoción sea una etapa necesaria en el cumplimiento de tu Verdadera Voluntad. En el Indostán, ahora se le permite a uno convertirse en 'Sannyasi', un recluso, hasta que uno haya cumplido con su deber hacia su propio entorno: entregar al César las cosas que son del César antes de entregar a Dios las cosas que son de Dios.

¡Ay de ese aborto de siete meses que piensa aprovecharse de los accidentes del parto y, burlándose del llamado del deber, se escabulle para mirar una pared en blanco en China! Yama y niyama son solo las etapas más críticas del Yoga porque no pueden traducirse en términos de un plan de estudios escolar. Ni los trucos de colegial pueden excusar adecuadamente al aspirante de los deberes de la virilidad.

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

¡Alégrense, hombres de verdad, de que esto sea así!

Por lo menos se puede decir que se pueden obtener resultados de esta manera que no solo prepararán al aspirante para la batalla real, sino que lo introducirán a clases de fenómenos hasta ahora insospechados cuyo impacto preparará su mente para ese terrible impacto. de su propio derrocamiento completo que marca el primer resultado crítico de las prácticas del Yoga.

El amor es la ley, amor bajo voluntad.

## Yoga para Yahoos

### Cuarta Lección

#### Asana y Pranayama

Las prácticas técnicas del yoga

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

La semana pasada pudimos irnos con la sensación de que la parte trasera del trabajo se había roto. Nos habíamos librado de las malas costumbres, las malas esposas y el mal tiempo. Estamos cómodamente instalados al sol, sin nadie que nos moleste. No tenemos nada que hacer más que nuestro trabajo.

Siendo tal nuestro estado afortunado, podemos dedicar una hora a considerar nuestro próximo paso. Recordemos, en primer lugar, lo que decidimos que fuera la quintaesencia de nuestra tarea. Era para aniquilar la dividualidad. 'Hacedme sitio', exclama el poeta persa cuyo nombre he olvidado, tradujo Fitzgerald, no Omar Khayyâm, 'Hacedme sitio en ese diván que no tiene sitio para dos' -- una notable anticipación profética del lujo pisito.

Debemos unir el sujeto y el objeto de la conciencia en el éxtasis que pronto se convierte, como veremos más adelante, en el estado más sublime de indiferencia, y luego aniquilar tanto la parte de la primera parte antes mencionada como la parte de la segunda parte. antedicho.

Evidentemente, esto da como resultado más fiestas, casi se podría decir cócteles, que aumentan constantemente hasta llegar al infinito, y aniquilarlo, recuperando así nuestra Nada original. Sin embargo, ¿es eso idéntico a la Nada original? ¡Si y no! ¡No! ¡No! ¡Mil veces no! Porque, habiendo realizado todas las posibilidades de esa Nada original para manifestarse en términos positivos, hemos matado para siempre todas sus posibilidades de daño.

Siendo así nuestra tarea perfectamente simple, no necesitaremos la ayuda de muchos rishis y sanyasis pésimos. No nos dirigiremos a una multitud de arahats apolillados, de bodhisattvas masticadores de betel, para recibir instrucción. Como dijimos en el primer volumen de El Equinoccio, en el primer número:

No ponemos confianza

Sobre Virgen o Paloma;

Nuestro método es la ciencia,

Nuestro objetivo es la religión

Nuestro sentido común, guiado por la experiencia basada en la observación, será suficiente.

Hemos visto que el proceso yóguico está implícito en todo fenómeno de la existencia. Todo lo que tenemos que hacer es extenderlo conscientemente al proceso del pensamiento. Hemos visto que el pensamiento no puede existir sin un cambio continuo; todo lo que tenemos que hacer es evitar que ocurra el cambio. Todo cambio está condicionado por el tiempo y el espacio y otras

categorías; cualquier objeto existente debe ser susceptible de descripción por medio de un sistema de ejes de coordenadas.

En la terraza del Café des Deux Magots, una vez fue necesario proclamar toda la doctrina del Yoga en la menor cantidad de palabras posible "con un grito, y con la voz del arcángel, y con la trompeta de Dios". Primera Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses, Capítulo Cuarto y Versículo Dieciséis. Así lo hice.

"Siéntate quieto. Deja de pensar. Cállate. ¡Salir!"

Las dos primeras de estas instrucciones comprenden la totalidad de la técnica del Yoga. Los dos últimos son de una sublimidad que sería impropio exponer en esta etapa elemental presente.

El mandato 'Siéntate quieto' pretende incluir la inhibición de todos los estímulos corporales capaces de crear movimiento en la conciencia. El mandato 'Deja de pensar' es la extensión de este a todos los estímulos mentales. No es necesario discutir aquí si este último puede existir aparte del primero.

Es por lo menos evidente que muchos procesos mentales surgen de procesos físicos; y así al menos estaremos recorriendo una cierta distancia por el camino si hemos revisado el cuerpo.

Permítanme hacer una digresión por un momento y eliminar un malentendido que seguramente se le ocurrirá a todas las mentes anglosajonas. Casi la peor herencia de la castrada escuela de místicos es la abominable confusión de pensamiento que surge de la idea de que las funciones corporales y los apetitos tienen algunas implicaciones morales. Esta es una confusión de los planos. No existe una verdadera discriminación entre el bien y el mal. La única cuestión que surge es la de la conveniencia con respecto a cualquier operación propuesta. Todo el trasfondo moral y religioso de las épocas debe desecharse para siempre antes de intentar el Yoga. Descubrirás demasiado pronto lo que significa hacer el mal; por nuestra misma tesis toda acción es mala. Cualquier acción es sólo relativamente correcta en la medida en que puede ayudarnos a poner fin a todo el proceso de acción.

Estas acciones relativamente útiles son, por lo tanto, las que contribuyen al control o a la 'virtud'. Han sido clasificados, sin tener en cuenta los problemas y los gastos, en un volumen enorme y con la mayor complejidad; hasta tal punto, de hecho, que el mero hecho de permitirse estudiar la nomenclatura de los diversos sistemas no puede tener más que un resultado: aturdir su cerebro para el resto de su encarnación.

Voy a tratar de simplificar. Los encabezados principales son:

1. Asana, generalmente traducida como 'postura', y
2. Pranayama, generalmente traducido como 'control de la respiración'. Estas traducciones, como de costumbre, son perfectamente incorrectas e inadecuadas. El objeto real de asana es el control del sistema muscular, consciente e inconsciente, para que ningún mensaje del cuerpo pueda llegar a la mente. Asana se ocupa del aspecto estático del cuerpo. Pranayama es realmente el control del aspecto dinámico del cuerpo.

Hay algo un poco paradójico en la situación. El objeto del proceso del Yoga es detener todos los procesos, incluido él mismo. Pero no es suficiente que el Yogui se dispare, porque hacerlo sería destruir el control y así liberar las energías que producen el dolor. No podemos entrar en una discusión metafísica sobre qué es lo que controla, o antes de que sepamos dónde estamos seremos asombrados por las hipótesis sobre el alma.

Olvidémonos de toda esta basura y decidamos qué hacer. Hemos visto que detener los procesos existentes mediante un acto de violencia es simplemente liberar los elementos indeseables. Si queremos la paz en Dartmoor, no abramos las puertas de la prisión. Lo que hacemos es establecer una rutina. ¿Qué es la rutina? La rutina es ritmo. Si quieres irte a dormir, te deshaces de los ruidos irregulares e inesperados.

Lo que se quiere es una canción de cuna. Ves ovejas pasar por una puerta, o votantes en un colegio electoral.

Cuando te has acostumbrado, la regularidad de los motores de un tren o un barco de vapor es relajante. Lo que tenemos que hacer con las funciones existentes del cuerpo es hacerlas tan regulares, con una lentitud gradualmente creciente, que nos volvamos inconscientes de su funcionamiento.

Tratemos primero con la cuestión de asana. Podría pensarse que nada sería más relajante que un columpio o un masaje suave. En cierto sentido, y hasta cierto punto, esto es así. Pero la actividad no puede proseguirse porque sobreviene el cansancio, y tarde o temprano el cuerpo protesta por irse a dormir. Por lo tanto, debemos decidirnos desde el principio a reducir al mínimo el ritmo corporal.

No estoy muy seguro de si es filosóficamente defendible, si es lógicamente justificable, afirmar los principios de asana tal como ocurren en nuestra práctica. Debemos romper con nuestras incursiones, volvernos hacia el empirismo de la experimentación y confiar en que algún día podremos volver del hecho observado a una metafísica coherente.

El punto es que al sentarse quieto, en el sentido literal y llano de las palabras, el cuerpo finalmente responde a la exhortación de ese gran mahatma, Harry Lauder, '¡Deja de hacer cosquillas, Jock!'

Cuando nos acercamos a los detalles de asana, inmediatamente nos enfrentamos con el montón de basura de la pedantería hindú. Nos acercamos constantemente a la actitud espiritual tradicional de la difunta Reina Victoria. Los únicos tipos de asana que ofrecen incluso el interés más transitorio son aquellos de los que no voy a hablar en absoluto, porque no tienen nada que ver con el tipo elevado de Yoga que estoy presentando a esta distinguida audiencia. Debería sonrojarme de hacer lo contrario.

De todos modos, ¿quién quiere saber acerca de estas posturas ridículas? Si hay algo divertido en el tema, es la diversión de descubrirlos. Debo admitir que si comienza con un problema como el de yuxtaponer la parte posterior de su cabeza y hombros con la parte posterior de la cabeza y los hombros de la otra persona en cuestión<sup>4</sup>, el logro produce una cierta satisfacción. Pero esto, creo,

---

<sup>4</sup> In coitu

es sobre todo vanidad, y no tiene absolutamente nada que ver, como dije antes, con lo que tratamos de hablar.

Las diversas posturas recomendadas por los maestros de Yoga dependen en su mayor parte de la anatomía hindú para su valor y de teorías místicas relativas a las propiedades terapéuticas y taumatúrgicas atribuidas a diversas partes del cuerpo. Si, por ejemplo, puedes conquistar el nervio udana, puedes caminar sobre el agua. Pero, ¿quién diablos quiere caminar sobre el agua? Nadar es mucho más divertido. (Excluyo tiburones, rayas, sepias, anguilas eléctricas y pirañas. También excursionistas, bellas bañistas y el Sr. Lansbury). Alternativamente, ¡congela el agua y baila sobre ella! Gran parte del esfuerzo hindú parece consistir en descubrir la forma más difícil posible de alcanzar el fin más indeseable.

Cuando empieces a hacerte un nudo, encontrarás que algunas posiciones son mucho más difíciles e inconvenientes que otras; pero eso es solo el comienzo. Si retiene cualquier postura el tiempo suficiente, tendrá calambres. Olvidé las estadísticas exactas, pero deduzco que el esfuerzo muscular que hace un hombre durmiendo plácidamente en la cama es suficiente para elevar a catorce elefantes por hora a la estratosfera.

De todos modos, recuerdo que es algo bastante difícil de creer, aunque solo sea porque yo mismo no lo creía.

Entonces, ¿por qué deberíamos molestarnos en elegir una posición especialmente sagrada? En primer lugar, queremos ser constantes y fáciles. Queremos, en particular, ser capaces de hacer pran<sup>2</sup>ayama en esa posición, si alguna vez llegamos a la etapa de intentar esa práctica. Podemos, por lo tanto, formular (en términos generales) las condiciones que se desean en la postura de la siguiente manera:

1. Queremos estar debidamente equilibrados.
2. Queremos nuestros brazos libres. (Se usan en algunos pran<sup>2</sup>ayama)
3. Queremos nuestro aparato de respiración lo más libre posible.

Ahora bien, si tiene en cuenta estos puntos y no se deja distraer por ideas totalmente irrelevantes, como imaginar que se está volviendo más santo al adoptar alguna actitud tradicionalmente apropiada para una deidad o un hombre santo; y si te abstienes de la abominación puritana de que cualquier cosa es buena para ti si te lastima lo suficiente, deberías ser capaz de descubrir por ti mismo, después de algunos experimentos, alguna postura que cumpla con estas condiciones. Preferiría mucho más que hicieras esto que venir a mí por algún tipo de autoridad galimatías. No soy un pukka sahib que pega cerdos, ni siquiera de Poona, para poner mi farsa jajaja con guión en la B. Público<sup>5</sup>.

Preferiría que hicieran las cosas 'mal' por ustedes mismos, y aprendieran de sus errores, que hacer las cosas 'bien' del maestro, y atrofiar su iniciativa y su facultad de aprender cualquier cosa.

Sin embargo, es perfectamente correcto que tengas una idea de lo que sucede cuando te sientas a practicar.

---

<sup>5</sup> One Yeats-Brown. What ARE Yeats? Brown, of course, and Kennedy

Permítanme hacer una digresión por un momento y referirme a lo que dije en mi libro de texto sobre Magick con respecto a la fórmula IAO. Esta fórmula cubre todo el aprendizaje. Comienzas con una sensación placentera como la de un niño con un juguete nuevo; te aburres e intentas romperlo. Pero si eres un niño sabio, has tenido una actitud científica hacia él y NO lo aplastas. Pasas por la etapa del aburrimiento y te elevas del infierno de la tortura hacia la etapa de la resurrección, cuando el juguete se ha convertido en un dios, te ha declarado sus secretos más íntimos y se ha convertido en una parte viva de tu vida. Ya no existen estas crudas y salvajes reacciones de placer y dolor. El nuevo conocimiento es asimilado.

Así es con asana. La postura elegida te atrae; ronroneas con autosatisfacción. ¡Qué inteligente has sido! ¡Qué bien se adapta la postura a todas las condiciones! Te derrites absolutamente con sensiblero buen sentimiento. ¡He conocido a alumnos que han sido traicionados para que dediquen un pensamiento amable al Maestro! Está bastante claro que hay algo mal en esto. Afortunadamente, Time, el gran sanador, está trabajando como de costumbre; El tiempo no tiene fines de semana libres; El tiempo no se detiene para admirarse a sí mismo; El tiempo continúa<sup>6</sup>. En poco tiempo, te olvidas de todo lo agradable de las cosas, y no sería nada cortés darte una idea de lo que vas a pensar del Maestro.

Quizás lo primero que notes es que, aunque has comenzado en la que aparentemente es la posición más cómoda, hay una tendencia a cambiar de posición sin avisarte. Por ejemplo, si está sentado en la posición de 'dios' con las rodillas juntas, en unos minutos encontrará que se han separado suavemente, sin que se dé cuenta. Freud sin duda les informaría que esto se debe a una exacerbación instintiva de las teorías sexuales infantiles. Espero que nadie aquí me moleste con ese tipo de tonterías nauseabundas.

Ahora es necesario, para mantener una posición, prestarle atención. Es decir: vas a volverte consciente de tu cuerpo en formas de las que no eres consciente si estás ocupado en alguna actividad mental absorbente, o incluso en alguna actividad puramente física, como correr. Suena paradójico a primera vista, pero el ejercicio violento, lejos de concentrar la atención en el cuerpo, la arrebató. Eso es porque el ejercicio tiene su propio ritmo; y, como dije, el ritmo está a mitad de camino hasta el Silencio.

Muy bien, entonces; en la relativa quietud del cuerpo, el estudiante se da cuenta de pequeños sonidos que no lo perturban en su vida ordinaria. Al menos, no cuando su mente estaba ocupada con asuntos de interés. Comenzará a inquietarse, a picar, a toser. Posiblemente tu respiración comenzará a jugarte malas pasadas. Todos estos síntomas deben ser reprimidos. El proceso de reprimirlos es extremadamente difícil; y, como todas las demás formas de represión, conduce a una terrible exageración de los fenómenos que pretende reprimir.

Hay un montón de pequeños trucos familiares para la mayoría de los científicos de sus días de estudiante.

Algunos de ellos son muy significativos en esta conexión con el Yoga. Por ejemplo, en el tema de la resistencia, como sostener un peso con el brazo extendido, por lo general puedes vencer a un hombre más fuerte que tú. Si atiende a su brazo, probablemente se cansará en un minuto; si fijas

---

<sup>6</sup> Some Great Thinker once said: 'Time MARCHES on'. What felicity of phrase!

tu mente resueltamente en otra cosa, puedes continuar durante cinco minutos o diez, o incluso más. Es una cuestión de activa y pasiva; cuando asana comienza a molestarte, la respuesta es molestarlo, hacer coincidir el pensamiento activo de controlar el diminuto movimiento muscular con el pensamiento pasivo de aliviar la irritación y la perturbación.

Ahora bien, no creo que haya ninguna regla para hacer esto que sea de alguna utilidad para usted. Hay innumerables pequeños trucos que puedes probar; sólo que, como en el caso de la postura misma, es bastante mejor si inventas tus propios trucos. Solo mencionaré uno: enrollar la lengua hacia la úvula, al mismo tiempo dejar que los ojos converjan hacia un punto imaginario en el centro de la frente. Hay toda clase de santidades indicadas en esta actitud, e innumerables precedentes de parte de las más respetables divinidades. ¡Por favor, olvida todas estas tonterías! La ventaja es simplemente que tu atención se ve obligada a mantener la posición incómoda. Te das cuenta de cualquier relajación antes de lo que lo harías de otro modo; y así le muestras al resto del cuerpo que es inútil tratar de molestarte con su irritabilidad.

Pero no hay reglas. Dije que no los había, y no los hay. Solo la mente humana es tan perezosa e inútil que es un instinto positivo tratar de encontrar algún truco para escapar del trabajo duro.

Estos trucos pueden ayudar o pueden entorpecer; depende de usted descubrir cuáles son buenos y cuáles son malos, el por qué y el qué y todas las demás preguntas. Todo llega a lo mismo al final.

Solo hay una forma de aquietar el cuerpo a largo plazo, y es mantenerlo quieto. Es doggèd como lo hace.

Las irritaciones se convierten en una agonía extrema. Cualquier intento de aliviar esto simplemente destruye el valor de la práctica. En particular, debo advertir al aspirante contra la racionalización (he conocido a personas que eran tan desesperadamente tontas que racionalizaron). Ellos pensaron: 'Ah, bueno, esta posición no es adecuada para mí, como pensé que lo era. He hecho un lío de la posición de Ibis; ahora tendré una oportunidad en la posición del Dragón'. Pero el ibis ha mantenido su trabajo y alcanzado su divinidad al pararse sobre una pierna a lo largo de los siglos. Si vas al Dragón, te devorará.

Es a través de la perversidad de la naturaleza humana que la agonía más aguda parece ocurrir cuando estás a un dedo de distancia del éxito total. ¡Recuerda Galípoli! Me inclino a pensar que puede ser una especie de síntoma de que uno está cerca del punto crítico cuando la angustia se vuelve intolerable.

Probablemente te preguntarás qué significa 'intolerable'. Respondo groseramente: '¡Averigua!' Pero puede darle una idea de lo que, después de todo, no es tan malo, cuando digo que en los últimos meses de mi propio trabajo solía tomarme diez minutos (al final de la práctica) para enderezar mi mano izquierda. pierna. Tomé el tobillo con ambas manos y lo saqué una fracción de milímetro a la vez.

En este punto la banda comienza a tocar. De repente, el dolor cesa. Una inefable sensación de alivio se apodera del Yogi - fíjate que ya no lo llamo 'estudiante' o 'aspirante'- y se da cuenta de un hecho muy extraño. No sólo le causaba dolor esa posición, sino que todas las demás sensaciones corporales que alguna vez había experimentado tenían la naturaleza del dolor, y sólo las soportaba mediante el recurso del constante revoloteo de una a otra.

Él está a gusto; porque, por primera vez en su vida, se ha vuelto realmente inconsciente del cuerpo.

La vida ha sido un sufrimiento interminable; y ahora, en lo que se refiere a esta asana en particular, la plaga ha disminuido.

Siento que he fallado en transmitir el significado completo de esto. El hecho es que las palabras son totalmente inadecuadas. El despertar completo y gozoso de la pesadilla ininterrumpida y de toda la vida de la incomodidad física es imposible de describir.

Los resultados y el dominio de asana son de utilidad no sólo en el curso del logro del Yoga, sino también en los asuntos más ordinarios de la vida. En cualquier momento cuando estés fatigado, solo tienes que asumir tu asana y estarás completamente descansado. Es como si el logro de la maestría hubiera desgastado todas esas posibilidades de dolor físico que son inherentes a esa posición en particular. Las enseñanzas de la fisiología no contradicen esta hipótesis.

La conquista de asana contribuye a la resistencia. Si mantienes una práctica constante, deberías encontrar que unos diez minutos en la postura te darán tanto descanso como una buena noche de sueño.

Hasta aquí el obstáculo del cuerpo considerado como estático. Volvamos ahora nuestra atención a la conquista de su dinámica.

Siempre es agradable volver a un tema como pran<sup>2</sup>ayama. Pran<sup>2</sup>ayama significa control de la fuerza. Es un término generalizado. En el sistema hindú hay bastantes sustratos sutiles de las diversas energías del cuerpo que tienen todos nombres y propiedades. No me propongo ocuparme de la mayor parte de ellos. Sólo hay dos que tienen mucha importancia práctica en la vida. Uno de estos no debe ser comunicado al público en un país podrido como este; el otro es el conocido 'control de la respiración'.

Esto simplemente significa que obtienes un cronómetro y eliges un ciclo de inhalación y exhalación.

Ambas operaciones deben hacerse lo más completas posible. El sistema muscular debe trabajar al máximo para ayudar a la expansión y contracción de los pulmones.

Cuando tenga este proceso lento y regular, por ejemplo, 30 segundos exhalando y 15 inhalando, puede agregar algunos segundos en los que se contiene la respiración, ya sea dentro o fuera de los pulmones.

(Se dice, por cierto, que la operación de exhalar debe durar aproximadamente el doble que la de inhalar, siendo la teoría que exhalar rápidamente puede provocar una pérdida de energía. Creo que puede haber algo en esto. )

Hay otras prácticas. Por ejemplo, uno puede hacer que la respiración sea lo más rápida y superficial posible. Es probable que cualquier buena práctica produzca sus propios fenómenos, pero de acuerdo con la tesis general de estas conferencias, creo que será obvio que la práctica adecuada apuntará a contener la respiración durante el mayor tiempo posible, porque esa condición representan una aproximación lo más cercana posible a la quietud completa del aparato

fisiológico. Por supuesto que no lo estamos calmando; no estamos haciendo nada por el estilo. Pero al menos nos estamos engañando a nosotros mismos al pensar que lo estamos haciendo, y el punto es que, según la tradición, si puedes mantener la mente quieta durante doce segundos, obtendrás uno de los mejores resultados del Yoga. Es ciertamente un hecho que cuando estás haciendo un ciclo de 20 segundos de salida, 10 de entrada y 30 de espera, hay un período bastante largo durante el período de espera en el que la mente tiende a detener sus operaciones malignas. Cuando este ciclo se ha vuelto habitual, eres capaz de reconocer instintivamente la llegada del momento en que puedes lanzarte de repente al acto mental de concentración. En otras palabras, mediante asana y pran<sup>2</sup>ayama te has puesto en una posición en la que eres libre, aunque solo sea por unos segundos, para intentar procesos de Yoga reales, que previamente te habían impedido intentar por las actividades de distracción de los sistemas respiratorio y muscular.

¿Y entonces? Si. pranayama puede describirse como una diversión agradable y limpia. Antes de que hayas estado haciéndolo durante mucho tiempo, es bastante seguro que las cosas comenzarán a suceder, aunque esto, lamento decirlo, es divertido para ti, pero muerte para el Yoga.

Los resultados físicos clásicos del pran<sup>2</sup>ayama se suelen dividir en cuatro etapas:

1. Transpiración. Esta no es la transpiración ordinaria que proviene del ejercicio violento; tiene propiedades peculiares, y no te voy a decir cuáles son, porque es mucho mejor que hagas las prácticas, obtengas la experiencia y vengas tú mismo con la información. De esta forma sabrás que has acertado, mientras que si te lo dijera ahora, muy probablemente te lo imaginarías.

2. Rigidez automática: el cuerpo se queda quieto, como resultado de un espasmo. Esto es perfectamente normal y predecible. Es costumbre hacerlo con un perro. Lo metes en una campana de cristal, le bombas oxígeno o ácido carbónico o algo así, y el perro se pone rígido. Puedes sacarlo y agitarlo por una pierna como si estuviera congelado. Esto no es exactamente lo mismo, pero se acerca.

Los hombres de ciencia están terriblemente en desventaja en toda investigación por haber sido entrenados para ignorar lo inconmensurable. Todos los fenómenos tienen cualidades sutiles que en la actualidad son insensibles a cualquier método de investigación propiamente científico. Podemos imitar los procesos de la naturaleza en el laboratorio, pero la imitación no siempre es exactamente idéntica al original. Por ejemplo, el profesor J. B. S. Haldane intentó algunos de los experimentos sugeridos en The Equinox en este asunto del pranayama, y casi se mata en el proceso. No vio la diferencia entre el experimento con el perro y los fenómenos que sobrevienen como el clímax de un curso de operación suave. Es la diferencia entre la euforia que produce sorber Clos Vougeot '26 y la locura de beber whisky de maíz. Es la misma tontería que pensar que inhalar cocaína es un proceso más saludable que masticar hojas de coca. ¡Pues, exclaman, la cocaína es químicamente pura! ¡La cocaína es el principio activo! ¡Ciertamente no queremos estas desagradables hojas, donde nuestra droga sagrada se mezcla con un montón de cosas vegetales que desafían el análisis, y que no pueden tener ningún uso por esa razón! Esta rigidez automática, o Sūksma Kumbhaka, no debe definirse simplemente como la aparición de rigidez fisiológica. Ese es sólo el síntoma más asqueroso.

La tercera etapa está marcada por bhūcarī-siddhi: 'el poder de saltar como una rana' sería una traducción aproximada de esta fascinante palabra. Este es un fenómeno muy extraordinario. Estás sentado, amarrado en el suelo, y comienzas a ser llevado por el aire aquí y allá, de la misma manera que las hojas muertas son movidas por una pequeña brisa. Esto sucede; eres bastante normal mentalmente, y puedes observarte haciéndolo.

La explicación natural de esto es que sus músculos están haciendo sacudidas espasmódicas cortas muy rápidas sin que usted sea consciente del hecho. El perro nos ayuda de nuevo haciendo contorsiones similares.

En contra de esto, se puede argumentar que su mente parece ser perfectamente normal. Hay, sin embargo, un punto particular de conciencia, la sensación de pérdida casi total de peso. Esto, por cierto, puede sonar un poco alarmante para el alienista instruido. Hay un sentimiento similar que ocurre en ciertos tipos de locura.

El cuarto estado es la levitación. Los hindúes afirman que 'saltar como una rana' implica una verdadera pérdida de peso y que el salto es principalmente lateral porque no se ha perfeccionado el proceso.

Si estuvieras absolutamente equilibrado, afirman que te elevarías silenciosamente en el aire.

No sé nada de esto. Nunca vi que sucediera. Por otro lado, muchas veces he sentido como si estuviera sucediendo; y en tres ocasiones, al menos personas comparativamente confiables han dicho que vieron que me sucedía a mí. No creo que pruebe nada.

Estas prácticas, asana y pran<sup>2</sup>ayama, son, hasta cierto punto, mecánicas, y en esa medida es posible que un hombre con una fuerza de voluntad extraordinaria, con mucho tiempo libre y sin obstáculos, haga una buena parte del trabajo preliminar del Yoga. incluso en Inglaterra. Pero debo aconsejarle que se ciña muy estrictamente a la preparación puramente física, y que de ninguna manera intente las prácticas de concentración propiamente dichas, hasta que sea capaz de adquirir un entorno adecuado.

Pero que no se imagine que al hacer esta indulgencia tan excepcional voy a abogar por caminos chapuceros. Si decide hacer, digamos, un cuarto de hora de asana dos veces al día, aumentando a una hora cuatro veces al día, y pran<sup>2</sup>ayama en proporción, tiene que ceñirse a esto: nada de cócteles, partidos de fútbol ni funerales. de parientes cercanos, se debe permitir que interfieran con la rutina. El ejercicio es la cosa, la adquisición del hábito de control, mucho más importante que cualquier mero éxito en las prácticas mismas. Preferiría que te tambalearas durante la hora señalada que quedarte quieto durante cincuenta y nueve minutos. La razón de esto sólo será evidente cuando lleguemos a la consideración del Yoga avanzado, un tema que puede tratarse adecuadamente en una segunda serie de cuatro conferencias. Solo por pedido especial, y espero sinceramente que nada de eso suceda.

Antes de proponer un voto de agradecimiento al disertante por su exposición extraordinariamente brillante de estos temas difícilísimos, me gustaría añadir unas palabras sobre el tema del MantraYoga, porque esta es realmente una rama del pran<sup>2</sup>ayama, y que es posible practicar bastante a fondo en este país. En el Libro IV, Parte I, lo he descrito con ejemplos bastante completos.

Sólo necesito decir aquí que su uso constante, día y noche, sin interrupción de un momento, es probablemente el método más útil que uno podría encontrar para preparar la corriente de pensamiento para la asunción de una forma rítmica, y el ritmo es la gran cura para irregularidad. Una vez establecida, ninguna interferencia lo impedirá. Su propia tendencia natural es la de ralentizarse, como un péndulo, hasta que el tiempo se detiene, y la secuencia de impresiones que constituyen nuestras aprehensiones intelectuales del universo es reemplazada por esa forma de conciencia (o inconsciencia, si se prefiere, no es que ninguna de las dos lo haría). dar la menor idea de lo que se quiere decir) que es sin condición de ningún tipo, y por lo tanto representa en perfección la consumación del Yoga.

El amor es la ley, amor bajo voluntad.

## Yoga para Yellowbellies<sup>7</sup>

### Primera Lección

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

Comencemos esta noche repasando brevemente el terreno cubierto por mis primeras cuatro conferencias. Os dije que Yoga significaba unión, y que esta unión era la causa de todos los fenómenos. La conciencia resulta de la conjunción de un estímulo misterioso con un sensorio misterioso. El tipo de Yoga que es el tema de estas observaciones es simplemente una expansión de esto, la unión de la autoconciencia con el universo.

Hablamos de las ocho ramas del Yoga y tratamos de las cuatro que se refieren al entrenamiento físico y las experiencias.

Los cuatro restantes tratan del entrenamiento mental y las experiencias, y estos forman el tema de los comentarios siguientes.

Antes de que nos ocupemos de esto en detalle, creo que sería útil considerar la fórmula del Yoga desde lo que podría llamarse el punto de vista matemático o mágico. Esta fórmula ha sido descrita en mi libro de texto sobre Magia, Capítulo III, la fórmula del Tetragrámaton. Esta fórmula cubre todo el universo de las operaciones mágicas. La palabra que suele pronunciarse Jehová se llama el Nombre Inefable; se alega que, pronunciadas con precisión, sus vibraciones destruirían el universo; y esto es ciertamente muy cierto, cuando tomamos la interpretación más profunda.

El tetragrámaton se llama así por las cuatro letras de la palabra: Yod, He, Vau y He<sup>8</sup>. Esto se compara con las relaciones de una familia: Yod, el Padre, He, la Madre; Vau, el Hijo; y el final He the Daughter. (Al escribir, a veces se la distingue de su madre al insertar un pequeño punto en la letra). Esta también es una referencia a los elementos, fuego, agua, aire, tierra. Puedo ir más lejos y decir que todas las cosas existentes posibles deben clasificarse como relacionadas con uno o más de estos elementos por conveniencia en ciertas operaciones. Pero estas cuatro letras, aunque en un sentido representan el marco eterno, no son, por así decirlo, originales. Por ejemplo, cuando colocamos Tetragrámaton en el Árbol de la Vida, los Diez Sephiroth o números, no incluimos el primer Sephira. Yod se refiere al segundo, He al tercero, Vau al grupo del 4 al 9, y He final al décimo. Se dice que el número 1 está simbolizado por el punto superior de la Yod.

Es sólo en el N° 10 que obtenemos el universo manifestado, que así se muestra como el resultado del Yoga de las otras fuerzas, las primeras tres letras del nombre, los elementos activos, fuego, agua y aire.

(Estas son las tres 'letras madre' en el alfabeto hebreo.<sup>9</sup>) El último elemento, la tierra, suele considerarse una especie de consolidación de los tres; pero esa es una forma más bien

---

<sup>7</sup> Suele traducirse como cobarde

<sup>8</sup> why This form is often accompanied by the points (vowels) for the word Adonai (Lord). The word itself is never spoken as a word and is only used as a formula. When referring to the formula we wither use the term Tetragrammaton (the four-fold name), or Hashem which is Hebrew literally translated as THE NAME. -GW

<sup>9</sup> Sheen (w), Maim (m), Aleph (a) -GW

insatisfactoria de considerarlo, porque si admitimos la realidad del universo, estamos en un caos filosófico. Sin embargo, esto no nos preocupa por el momento.

Cuando aplicamos estos símbolos al Yoga, encontramos que el fuego representa al Yogi y el agua el objeto de su meditación. (Puedes, si quieres, invertir estas atribuciones. No hace ninguna diferencia excepto para el metafísico. ¡Y muy poco para él!)

La Yod y el He se combinan, el Padre y la Madre se unen, para producir un hijo, Vau. Este hijo es el estado de ánimo exaltado producido por la unión del sujeto y el objeto. Este estado mental se llama samadhi en la terminología hindú. Tiene muchas variedades, de sublimidad cada vez mayor; pero es el término genérico que implica esta unión que es el tema del Yoga. En este punto debemos recordar al pobrecito He final, que representa el éxtasis, ¿debo decir el orgasmo? – y la absorción de la misma: la indemnización que la cancela. Me resulta excesivamente difícil expresarme. Es una de estas ideas que está muy profundamente asentada en mi mente como resultado de la meditación constante, y siento que estoy siendo completamente débil cuando digo que la mejor traducción de la carta.

El final sería 'éxtasis subiendo al Silencio'. Moraleja: ¡mediten ustedes mismos y resuélvanlo! Finalmente, no hay otra manera.

Creo que es muy importante, ya que estamos estudiando el Yoga desde un punto de vista estrictamente científico, enfatizar la exactitud de la analogía que existe entre el proceso yóguico y el sexual. Si miras el Árbol de la Vida, ves que el Número Uno en la parte superior se divide en los Números Dos y Tres, el Padre y la Madre iguales y opuestos, y su unión da como resultado la complejidad del Hijo, el Grupo Vau, mientras que toda la figura recupera su sencillez en la única Sephira de He final, de la Hija.

Es exactamente lo mismo en biología. El espermatozoide y el óvulo son biológicamente la separación de una sola célula no manifestada, que es simple en su función, aunque contiene en sí misma, en forma latente, todas las posibilidades de la célula única original. Su unión da como resultado la manifestación de estas cualidades en el niño. Sus potencialidades se expresan y desarrollan en términos de tiempo y espacio, mientras que también, acompañando al acto de unión, está el éxtasis que es el resultado natural de la conciencia de su aniquilamiento, la condición necesaria de la producción de su descendencia.

Sería fácil desarrollar esta tesis mediante analogías extraídas de las experiencias humanas ordinarias del crecimiento de la pasión, el hambre que la acompaña, el intenso alivio y la alegría que proporciona la satisfacción. Prefiero pensar en el hecho de que toda religión verdadera ha sido la representación artística, dramática, del proceso sexual, no sólo por la utilidad de este culto en la vida tribal, sino como el velo de este significado más verdadero que estoy explicándote esta noche. Creo que cada experiencia en la vida debe ser considerada como un símbolo de la experiencia más verdadera de la vida más profunda. En el Juramento de un Maestro del Templo aparece la cláusula: 'Interpretaré cada fenómeno como un trato particular de Dios con mi alma'.

No nos corresponde a nosotros criticar a la Gran Orden por expresar su idea en términos fácilmente comprensibles para la persona común e inteligente. Debemos dejar de lado las implicaciones metafísicas de la frase y captar su significado obvio. Así que cada acto debería ser un acto de Yoga. Y esto nos lleva directamente a la cuestión que hemos pospuesto hasta ahora: la

concentración. ¡Concentración! La analogía sexual todavía nos sirve. ¿Recuerdas al Abad en Browning? Cuando se le pidió que presidiera la Corte del Amor, entregó el premio a la mujer cuyo objeto de pasión era absolutamente inútil, en este juicio admirable:

El amor que se refiere a uno, y sólo a uno, se parece terriblemente a lo que quizás gana la preferencia de Dios.

Es un lugar común, y en algunas circunstancias (como las que se encuentran constantemente entre los anglosajones de mente estúpida) una especie de broma, que los amantes son lunáticos. Todo lo que está a su disposición se pone al servicio de su pasión; todo tipo de sacrificio, todo tipo de humillación, todo tipo de incomodidad, todo esto no cuenta para nada. Cada energía se tensa y se retuerce, cada energía se dirige al único objeto de su fin. El dolor de una separación momentánea parece intolerable; la alegría de la consumación imposible de describir: de hecho, ¡casi imposible de soportar!

Ahora bien, esto es exactamente lo que tiene que hacer el yogui. Todos los libros, discrepan en todos los demás puntos, pero están de acuerdo en esta estupidez, le dicen que tiene que renunciar a esto y a aquello, a veces por razones sensatas, más a menudo por prejuicios y supersticiones. ¡En las etapas avanzadas uno tiene que renunciar a las mismas virtudes que lo han llevado a ese estado! Toda idea, considerada como idea, es madera, peso muerto, veneno; pero es totalmente erróneo presentar estos actos como actos de sacrificio.

No se trata de privarse de cualquier cosa que uno quiera. El proceso es más bien el de aprender a descartar lo que uno creía querer en la oscuridad antes del amanecer del Descubrimiento del verdadero objeto de la propia pasión. Por lo tanto, ¡fíjate bien! la concentración ha reducido nuestras obligaciones morales a sus términos más simples: hay un estándar único al cual todo debe ser referido.

¡Al diablo con el Papa!<sup>10</sup>

Si la langosta Newburg altera su digestión, y una buena digestión es necesaria para su práctica, entonces no come langosta Newburg. A menos que esto se entienda claramente, el yogui será constantemente desviado por los fanáticos de la sofisticación religiosa y moral. ¡Al diablo con los arzobispos!<sup>11</sup>

No tardará en darse cuenta de que emprender un curso de este tipo requiere una planificación cuidadosa. Tienes que planear tu vida por adelantado durante un período considerable en la medida en que sea humanamente posible hacerlo. Si ha fallado en esta disposición estratégica original, simplemente no va a llevar a cabo la campaña. Es seguro que surgirán contingencias imprevistas y, por lo tanto, una de nuestras precauciones es tener algún tipo de reserva de recursos para lanzar contra ataques inesperados.

Esto es, por supuesto, meramente concentración en la vida diaria, y es el hábito de tal concentración lo que lo prepara a uno para la tarea mucho más severa de la concentración más

---

<sup>10</sup> Emphasis Added -GW

<sup>11</sup> Emphasis Added. Apparently during the original delivery of these lectures, Crowley shouted these two phrases. His intent was, undoubtedly, to shake people up. Crowley felt it was his particular duty to shake people out of their ruts, especially when it came to thought and especially religious indoctrination. -GW

profunda de las prácticas de Yoga. Para aquellos que están emprendiendo un curso preliminar, no hay nada mejor, mientras todavía viven vidas más o menos ordinarias, que las prácticas recomendadas en El Equinoccio. Debe haber, debe haber, una rutina definida de actos calculados para recordar al estudiante la Gran Obra.

El clásico del tema es Liber Astarte vel Berylli, (ver: Magick, p. 390<sup>12</sup>) el Libro de la Devoción a una Deidad Particular. Este libro es admirable más allá de los elogios, revisando todo el Tema en cada detalle con una frase impecablemente brillante. Su práctica es suficiente en sí misma para llevar al devoto a un alto logro. Esto es solo para unos pocos. Pero cada estudiante debe asegurarse de saludar al Sol (de la manera recomendada en Liber Resh<sup>13</sup> cuatro veces al día, y saludará a la Luna en su aparición con el Mantra Gayatrī. La mejor manera es decir el Mantra en el instante en que uno ve la Luna, notar si la atención vacila y repetir el Mantra hasta que no vacila en absoluto.

También debe practicar asiduamente Liber III vel Jugorum (ver: Magia, p.427<sup>14</sup>). La esencia de esta práctica es que seleccionas un pensamiento, palabra o gesto familiar, uno que se repite automáticamente con bastante frecuencia durante el día, y cada vez que te traicionas al usarlo, te cortas agudamente en la muñeca o el antebrazo con un instrumento conveniente.

También hay una práctica que me resulta muy útil cuando camino por una ciudad cristiana: la de exorcizar (con el movimiento prescrito del brazo hacia afuera y hacia abajo y las palabras: "Apo pantos kakodaimonos") a cualquier persona con atuendo religioso.

Todas estas prácticas ayudan a la concentración y también sirven para mantenerse alerta. Forman un invaluable entrenamiento preliminar para el colosal Trabajo de la genuina concentración cuando se trata de los finos, cada vez más finos, movimientos de la mente.

Ahora podemos volver a la consideración de las prácticas de Yoga en sí mismas. Supongo que en la quincena que ha transcurrido desde mi última conferencia todos ustedes se han perfeccionado en asana y pranayama; que diariamente balanceáis un platillo rebosante de ácido sulfúrico sobre vuestras cabezas durante doce horas sin accidentes, que todos saltáis afanosamente como ranas cuando no estáis seriamente levitados; y que tu Mantra es tan regular como los latidos de tu corazón.

Las cuatro ramas restantes del Yoga son Pratyahara, dharana, dhyana y Samadhi.

Te daré la definición de los cuatro de un solo golpe, ya que cada uno explica en cierta medida al siguiente. Pratyahara puede describirse aproximadamente como introspección, pero también significa cierto tipo de experiencia psicológica. Por ejemplo, puede adquirir repentinamente una convicción, como lo hizo Sir

Humphry Davy, que el universo está compuesto exclusivamente de ideas; o puede tener la experiencia directa de que no posee nariz, como nos puede pasar a los mejores, si nos

---

<sup>12</sup> Crowley, Aleister. "Liber Astarte vel Berylli" Magick: In theory and Practice. London: Ordo Templi Orientis, 1929, 390-404

<sup>13</sup> Crowley, Aleister. "Liber Resh vel Helios" Magick: In theory and Practice. London: Ordo Templi Orientis, 1929, 425-426

<sup>14</sup> Crowley, Aleister. "Liber III vel Jugorum" Magick: In theory and Practice. London: Ordo Templi Orientis, 1929, 427-429

concentramos en la punta de la misma. Dharana es meditación propiamente dicha, no el tipo de meditación que consiste en una consideración profunda del tema con la idea de clarificarlo o lograr una comprensión más completa del mismo, sino la restricción real de la conciencia a un solo objeto imaginario elegido para ese propósito. Estas dos ramas del Yoga son, por lo tanto, en cierto sentido, los dos métodos empleados mentalmente por el Yogui.

Porque, mucho después de haber alcanzado el éxito en samadhi, uno tiene que realizar las más extensas exploraciones en los recovecos de la mente.

La palabra dhyana es difícil de definir; es usado por muchos escritores en sentidos completamente opuestos. La cuestión se discute con cierta extensión en la Parte I de mi Libro IV. Citaré lo que he escrito al respecto en conclusión. Intentemos una definición final. dhyana se asemeja a samadhi en muchos aspectos. Hay una unión del ego y el no ego, y una pérdida del sentido del tiempo, el espacio y la causalidad. Se abolió la dualidad en cualquier forma. La idea de tiempo implica la de dos cosas consecutivas, la del espacio dos cosas no coincidentes, la de causalidad dos cosas conectadas.

Samadhi, por el contrario, es de una manera muy fácil de definir. La etimología, ayudada por la persistencia de la tradición religiosa, nos ayuda aquí. Sam es un prefijo en sánscrito que se convirtió en el prefijo syn en griego sin cambiar el significado: syn en sinopsis, síntesis, síndrome. Significa junto con.

Adhi también ha descendido a través de muchos siglos y muchas lenguas. Es una de las palabras más antiguas del lenguaje humano; data de la época en que cada sonido tenía un significado definido y propio, significado sugerido por el movimiento muscular realizado al producir el sonido. Así, la letra D originalmente significa 'padre'; así el padre original, muerto y convertido en un 'Dios', fue llamado Ad. Este nombre descendió inalterado a Egipto, como se ve en el Libro de la Ley. La palabra Adhi en sánscrito generalmente se traducía como 'Señor'. En la forma siria lo obtenemos duplicado Hadad. Recuerdas a Ben Hadad, Rey de Siria. La palabra hebrea para Señor es Adon o Adonai. Adonai, mi Señor, se usa constantemente en la Biblia para reemplazar el nombre de Jehová<sup>15</sup> donde era demasiado sagrado para ser mencionado, o por otras razones impropias de escribir. Adonai también ha llegado a significar, a través de la tradición rosacruz, el Santo Ángel Guardián y, por lo tanto, el objeto de adoración o concentración. Es la misma cosa; adoración es dignidad, significa dignidad; y todo lo que no sea el objeto elegido es necesariamente un objeto indigno.

Como dhyana también representa la condición de aniquilación de la individualidad, es un poco difícil distinguir entre ella y Samadhi. Escribí en la Parte I., Libro IV. -- '

Estas condiciones dhyánicas contradicen las del pensamiento normal, pero en samadhi son mucho más marcadas que en dhyana. Y mientras en el segundo parece una simple unión de dos cosas, en el primero parece como si todas las cosas se juntaran y se unieran. Uno podría decir esto, que en dhyana todavía estaba latente esta cualidad, que lo existente se oponía a los muchos no

---

<sup>15</sup> This pronunciation is an error caused by Latin translation. A closer estimation would be YeH eW depending on points. The final Heh, without any vowel association would be silent. We do know, however, that the name is almost identical to JeHeSheWa, or Joshua. hwhy and hwwhy . -GW

existentes; en samadhi los muchos y el uno están unidos en una unión de existencia con no existencia. Esta definición no está hecha de reflexión, sino de memoria.'

Pero eso fue escrito en 1911, y desde entonces he tenido una inmensa cosecha de experiencia. Me inclino a decir en este momento que dhyana se relaciona con samadhi de la misma manera que los saltos como una rana, descritos en una conferencia anterior, se relacionan con la levitación. En otras palabras, dhyana es una aproximación desequilibrada o impura al samadhi. Sujeto y objeto se unen y desaparecen con éxtasis que asciende a la indiferencia, y así sucesivamente, pero todavía hay una presentación de algún tipo en el nuevo género de la conciencia. Desde este punto de vista, dhyana sería más bien como una explosión de pólvora mezclada descuidadamente; la mayor parte estalla con fuerza, pero hay algunos restos de los componentes originales.

Estas discusiones no son de gran importancia en sí mismas, porque toda la serie de los tres estados de meditación propiamente dicha se resume en la palabra samyama; ustedes mismos lo pueden traducir bastante bien, ya que ya saben que sam significa 'juntos', y que yama significa 'control'. Representa la fusión de pequeños actos individuales de control en un solo gesto, muy parecido a como todas las células separadas, huesos, venas, arterias, nervios, músculos, etc., del brazo se combinan en unanimidad inconsciente para hacer un solo golpe.

Ahora bien, la práctica de pratyahara, propiamente hablando, es introspección, y la práctica de dharana, propiamente hablando, es la sujeción del pensamiento a un único objeto imaginario. El primero es un movimiento de la mente, el segundo una cesación de todo movimiento. Y no es probable que obtengas mucho éxito en pratyahara hasta que hayas avanzado considerablemente en dhyana, porque por introspección entendemos la exploración de los sustratos de la conciencia que solo se revelan cuando hemos progresado una cierta distancia y nos damos cuenta de las condiciones que son totalmente ajenas a la concepción intelectual normal. La primera ley del pensamiento normal es A es A la ley de identidad, se llama. Entonces podemos dividir el universo en A y no-A; no hay una tercera cosa posible.

Ahora bien, muy pronto en las prácticas de meditación, es probable que el yogui obtenga como experiencia directa la conciencia de que estas leyes no son verdaderas en ningún sentido último. Ha llegado a un mundo donde las concepciones intelectuales ya no valen; siguen siendo verdaderas para los asuntos ordinarios de la vida, pero las leyes normales del pensamiento se ven como no más que un mero mecanismo. Un código de convenciones.

Los estudiantes de matemáticas superiores y metafísica tienen a menudo cierto atisbo de estos hechos.

Se ven obligados a utilizar concepciones irracionales para una mayor comodidad en la realización de sus investigaciones racionales. por ejemplo, la raíz cuadrada de 2, o la raíz cuadrada de menos 1, no es en sí misma comprensible como tal; pertenece a un orden de pensamiento más allá de la invención del hombre primitivo de contar con los dedos.

Será mejor entonces que el estudiante comience con las prácticas de dharana. Si lo hace, obtendrá como subproducto algunos de los resultados de pratyahara, y también adquirirá una comprensión considerable de los métodos para practicar pratyahara. Quizás suene, al principio, como si pratyahara estuviera fuera de la línea principal de logro en Yoga. Esto no es así, porque le permite

a uno lidiar con las nuevas condiciones que se establecen en la mente mediante la realización de dhyana y samadhi.

Ahora puedo describir las prácticas elementales.

Debe comenzar con períodos muy cortos; es muy importante no sobrecargar el aparato que está utilizando; la mente debe ser entrenada muy lentamente. En mis primeros días, a menudo me conformaba con un minuto o dos a la vez; tres o cuatro de esos períodos dos o tres veces al día. En las primeras etapas de todo no es necesario haber llegado muy lejos con asana, porque todo lo que se puede sacar de las primeras prácticas es realmente un presagio de las dificultades de hacerlo. Empecé tomando un objeto geométrico simple de un color, como un cuadrado amarillo. Citaré las instrucciones oficiales en The Equinox.

'Dharana -- Control del pensamiento.

1. Obligue a la mente a concentrarse en un solo objeto simple imaginado. Los cinco tattvas son útiles para este propósito; son: un óvalo negro; un disco azul; una media luna plateada; un cuadrado amarillo; un triángulo rojo.
2. Proceder a combinaciones de objetos individuales; por ejemplo, un óvalo negro dentro de un cuadrado amarillo, etc.
3. Proceder a objetos en movimiento simples, como un péndulo que se balancea; una rueda girando, etc. Evite los objetos vivos.
4. Continúe con combinaciones de objetos en movimiento, por ejemplo, un pistón que sube y baja mientras un péndulo se balancea.

La relación entre los dos movimientos debe variar en diferentes experimentos. (O incluso un sistema de volantes, excéntricos y gobernador).

5. Durante estas prácticas la mente debe estar absolutamente confinada al objeto determinado; no se debe permitir que ningún otro pensamiento se entrometa en la conciencia. Los sistemas de movimiento deben ser regulares y armoniosos.
6. Anote cuidadosamente la duración del experimento, el número y la naturaleza de los pensamientos intrusos; la tendencia del objeto mismo a apartarse del curso trazado para él, y cualquier otro fenómeno que pueda presentarse. Evite el sobreesfuerzo; esto es muy importante.
7. Proceda a imaginar objetos vivos; como hombre, preferiblemente un hombre conocido y respetado por usted.
8. En los intervalos de estos experimentos podrías tratar de imaginar los objetos de los otros sentidos y concentrarte en ellos. Por ejemplo, trata de imaginar el sabor del chocolate, el olor de las rosas, la sensación del terciopelo, el sonido de una cascada o el tictac de un reloj.
9. Esfuércese finalmente por excluir todos los objetos de cualquiera de los sentidos, e impida que todos los pensamientos surjan en su mente.

Cuando sienta que ha logrado cierto éxito en estas prácticas, solicite el examen y, si aprueba, se le prescribirán prácticas más complejas y difíciles.

Ahora bien, una de las características más interesantes e irritantes de sus primeros experimentos es: los pensamientos que interfieren. Está, en primer lugar, el mal comportamiento del objeto que estás contemplando; cambia de color y tamaño; mueve su posición; se sale de forma. Y una de las dificultades esenciales en la práctica es que se necesita mucha habilidad y experiencia para estar realmente alerta a lo que está sucediendo. Puedes seguir soñando despierto durante períodos bastante largos antes de darte cuenta de que tus pensamientos han divagado. Esta es la razón por la que insisto con tanta fuerza en que las prácticas descritas anteriormente producen alerta y vigilancia, y obviamente se darán cuenta de que es bastante evidente que uno tiene que estar en la condición rosa y en el estado mental más favorable para hacer cualquier cosa. avance en absoluto. Pero cuando haya tenido un poco de práctica en detectar y contar las interrupciones en su concentración, encontrará que ellas mismas son útiles, porque su carácter es sintomático de su estado de progreso. Los descansos se clasifican de la siguiente manera: --

1. En primer lugar, las sensaciones físicas; estos deberían haber sido superados por asana.
2. En segundo lugar, las pausas que parecen estar indicadas por los acontecimientos que preceden inmediatamente a la meditación: su actividad se vuelve tremenda. Sólo mediante esta práctica uno comprende cuánto es realmente observado por los sentidos sin que la mente se haga consciente de ello.
3. En tercer lugar, hay una clase de descanso que participa de la naturaleza del ensueño o "soñar despierto". Estos son muy insidiosos: uno puede continuar durante mucho tiempo sin darse cuenta de que se ha desviado en absoluto.
4. En cuarto lugar, obtenemos una clase de ruptura muy alta, que es una especie de aberración del propio control. Piensas, '¡Qué bien lo estoy haciendo!' o tal vez que sería más bien una buena idea si estuvieras en una isla desierta, o si estuvieras en una casa insonorizada, o si estuvieras sentado junto a una cascada. Pero estas son solo variaciones insignificantes de la vigilancia misma.
5. Una quinta clase de ruptura parece no tener una fuente detectable en la mente. tal podría incluso tomar la forma de una alucinación real, generalmente auditiva. Por supuesto, tales alucinaciones son poco frecuentes y se reconocen por lo que son. De lo contrario, será mejor que el estudiante consulte a un médico. El tipo habitual consiste en oraciones impares, o fragmentos de oraciones, que se escuchan con bastante claridad en una voz humana reconocible, no en la propia voz del estudiante ni en la de nadie que conozca. Un fenómeno similar es observado por los operadores inalámbricos, quienes llaman a estos mensajes 'atmosféricos'.

Hay otro tipo de ruptura, que es el resultado deseado en sí mismo. Ya he indicado cuán tediosas se vuelven estas prácticas; qué grande el desconcierto; qué constante la decepción. Mucho antes de que ocurra dhyana, hay un buen número de resultados menores que indican la ruptura de la limitación intelectual. No debes preocuparte si estos resultados te hacen sentir que los mismos cimientos de tu mente están siendo derribados debajo de ti. La verdadera lección es que, tal como aprendes en asana, el cuerpo normal en sí mismo no es más que un vehículo de dolor, así también lo normal es una locura; según sus propios estándares, ES una locura. Solo tienes que leer un trabajo bastante simple y elemental como la Guía de filosofía del profesor Joad para encontrar que cualquier argumento llevado lo suficientemente lejos conduce a una contradicción en los términos. Hay docenas de formas de mostrar que si comienzas 'A es A', terminas 'A no es A'. La

mente reacciona contra esta conclusión; se anestesia contra la herida autoinfligida, y regula la filosofía a la categoría de trucos paradójicos. Pero esa es una actitud cobarde y vergonzosa. El yogui tiene que enfrentarse al hecho de que todos somos locos delirantes; que la cordura existe, si es que existe, en un estado mental libre de las reglas del intelecto de la escuela de damas.

Con un ferviente llamado personal, por lo tanto, a subir francamente al banco de los dolientes y balbucear, me despediré de ustedes por esta noche.

El amor es la ley, amor bajo voluntad.

## Yoga para Yellowbellies<sup>16</sup>

### Segunda Lección

Señor presidente, Su Alteza Real, Su Gracia, señores, damas y caballeros.

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

En mi última conferencia te conduje al atolladero de la ilusión; Te ahogué en el fango de la ilusión; Te saqué la sed en el desierto de la ilusión; Te dejé vagando en la jungla de la ilusión, presa de todos los monstruos que son los pensamientos. Me vino a la mente que dependía de mí hacer algo al respecto.

Constantemente hemos estado hablando de entidades misteriosas como si supiéramos algo sobre ellas, y esto (al examinarlo) siempre resultó no ser el caso.

El conocimiento en sí mismo es imposible, porque si tomamos la proposición más simple de conocimiento,  $S$  es  $P$ , debemos atribuir algún significado a  $S$  y  $P$ , si queremos que nuestro enunciado sea inteligible. (¡No digo nada sobre si es verdad!) Y esto implica definición. Ahora bien, la proposición original de identidad,  $A = A$ , no nos dice nada en absoluto, a menos que la segunda  $A$  nos dé más información sobre la primera  $A$ . Por tanto, diremos que  $A$  es  $BC$ . En lugar de una incógnita, tenemos dos incógnitas; tenemos que definir  $B$  como  $DE$ ,  $C$  como  $FG$ . Ahora tenemos cuatro incógnitas, y muy pronto hemos agotado el alfabeto.

Cuando lleguemos a definir  $Z$ , tenemos que regresar y usar una de las otras letras, para que todos nuestros argumentos sean argumentos en un círculo.

Cualquier declaración que hagamos es demostrablemente sin sentido. Y, sin embargo, queremos decir algo cuando decimos que un gato tiene cuatro patas. Y todos sabemos lo que queremos decir cuando lo decimos. Damos nuestro asentimiento a la proposición, o lo rehusamos, sobre la base de nuestra experiencia. Pero esa experiencia no es intelectual, como se demostró anteriormente. Es una cuestión de intuición inmediata. No podemos tener ninguna justificación para esa intuición, pero al mismo tiempo cualquier argumento intelectual que la trastorne no hace temblar en lo más mínimo nuestra convicción.

La conclusión que se extrae de esto es que el instrumento de la mente no es intelectual, no es racional.

La lógica es meramente destructiva, un juguete autodestructivo. El juguete, sin embargo, también es instructivo en algunos aspectos, aunque los resultados de su uso no resistan un examen. De modo que establecemos un estatuto que establece que las incursiones particulares que aniquilan la lógica están fuera de los límites, y seguimos razonando dentro de límites designados arbitrariamente. Está sujeto a estas condiciones que podemos proceder a examinar la naturaleza de nuestras ideas fundamentales; y esto es necesario, porque desde que comenzamos a considerar la naturaleza de los resultados de la meditación, nuestras concepciones de los trasfondos del pensamiento se deciden de manera muy diferente; no por el análisis intelectual,

---

<sup>16</sup> Suele traducirse como cobarde

que, como hemos visto, no lleva convicción, sino por la iluminación, que sí lleva convicción. Procedamos, pues, a examinar los elementos de nuestro pensamiento normal.

No necesito recapitular el teorema matemático que sin duda todos ustedes se pusieron muy en serio cuando criticaban la teoría de la relatividad de Einstein. Sólo quiero recordarles el elemento más simple de ese teorema; el hecho de que para describir cualquier cosa, debes tener cuatro medidas. Debe estar tan al este o al oeste, tan al norte o al sur, tan arriba o abajo, desde un punto estándar, y debe ser antes o después de un momento estándar. Hay tres dimensiones de espacio y una de tiempo.

Ahora, ¿qué entendemos por espacio? Henri Poincaré, uno de los más grandes matemáticos de la última generación, pensó que la idea del espacio fue inventada por un lunático, en un intento fantástico (y evidentemente sin sentido y sin rumbo) de explicarse a sí mismo la experiencia de sus movimientos musculares.

Mucho antes Kant nos había dicho que el espacio era subjetivo, condición necesaria del pensamiento; y aunque todo el mundo debe estar de acuerdo con esto, es obvio que no nos dice mucho al respecto.

Ahora miremos en nuestras mentes y veamos qué idea, si alguna, podemos formarnos sobre el espacio. El espacio es evidentemente un continuo. No puede haber ninguna diferencia entre ninguna de sus partes porque es totalmente donde. Es puro trasfondo, el área de posibilidades, una condición de cualidad y por lo tanto de toda conciencia. Por lo tanto, es en sí mismo completamente nulo. ¿Es así, señor?

Supongamos ahora que queremos cumplir una de estas posibilidades. Lo más simple que podemos tomar es un punto, y se nos dice que un punto no tiene ni partes ni magnitud, sino solo posición. Pero, mientras haya un solo punto, la posición no significa nada. Todavía no se ha creado la posibilidad de ninguna declaración positiva. Por lo tanto, tomaremos dos puntos, y de estos obtendremos la idea de una línea.

Nuestro Euclides nos dice que una línea tiene largo pero no ancho. Pero, mientras haya sólo dos puntos, la longitud en sí misma no significa nada; o, a lo sumo, significa separación. Todo lo que podemos decir acerca de dos puntos es que hay dos de ellos.

Ahora tomamos un tercer punto, y finalmente llegamos a una idea más positiva. En primer lugar, tenemos una superficie plana, aunque eso en sí mismo todavía no significa nada, de la misma manera que la longitud no significa nada cuando solo hay dos puntos allí. Pero la introducción del tercer punto ha dado sentido a nuestra idea de longitud. Podemos decir que la línea AB es más larga que la línea BC, y también podemos introducir la idea de un ángulo.

Un cuarto punto, siempre que no esté en el plano original, nos da la idea de cuerpo sólido. Pero, como antes, no nos dice nada sobre el cuerpo sólido como tal, porque no hay otro cuerpo sólido con el cual compararlo. Encontramos también que no es realmente un cuerpo sólido tal como está, porque es meramente una especie de ilusión instantánea. No podemos observar, ni siquiera imaginar, nada, a menos que tengamos tiempo para ese propósito.

¿Qué es entonces el tiempo? Es un fantasma, exactamente tan tenue como el espacio, pero las posibilidades de diferenciación entre una cosa y otra sólo pueden darse de una manera en lugar de tres formas diferentes. Comparamos dos fenómenos en el tiempo por la idea de secuencia. Ahora les quedará perfectamente claro a todos ustedes que todo esto es una tontería. Para concebir el objeto más simple posible, tenemos que seguir inventando ideas, que incluso en el momento de orgullo de la invención se muestran irreales. ¿Cómo vamos a alejarnos del mundo de la fantasmagoría al universo común de los sentidos? Necesitaremos muchos más actos de imaginación. Tenemos que dotar a nuestras concepciones matemáticas de tres ideas que los filósofos hindúes llaman sat, chit y ananda, que suelen traducirse como Ser, Conocimiento y Bienaventuranza. Esto realmente significa: sat, la tendencia a concebir un objeto como real; chit, la tendencia a pretender que es un objeto de conocimiento; y ananda, la tendencia a imaginar que nos afecta. Sólo después de haber dotado al objeto con esta docena de propiedades imaginarias, cada una de las cuales, además de ser una completa ilusión, es una noción absurda, irracional y autocontradictoria, llegamos al objeto de experiencia más simple. Y este objeto debe, por supuesto, multiplicarse constantemente. De lo contrario, nuestra experiencia estaría confinada a un solo objeto incapaz de descripción.

También tenemos que atribuirnos una especie de poder divino sobre nuestra creación de pesadilla, de modo que podamos comparar los diferentes objetos de nuestra experiencia en todo tipo de formas diferentes.

Dicho sea de paso, esta última operación de multiplicar los objetos resulta evidentemente inválida, porque (después de todo) con lo que comenzamos era absolutamente la Nada. Fuera de esto, de alguna manera hemos logrado obtener, no solo uno, sino muchos; pero, por todo ello, nuestro proceso ha seguido el necesario funcionamiento de nuestra máquina intelectual. Dado que esa máquina es la única máquina que poseemos, nuestros argumentos deben ser válidos en algún sentido conforme a la naturaleza de esta máquina. ¿Qué máquina? Ese es un objeto perfectamente real. Contiene innumerables partes, poderes y facultades.

Y son una pesadilla tanto como el universo externo que ha creado. ¡Dios, señor, Patañjali tiene razón!

Ahora bien, ¿cómo superamos esta dificultad de que algo venga de la Nada? Sólo preguntando qué entendemos por Nada. Encontraremos que esta idea es totalmente inconcebible para la mente normal.

Porque si la Nada ha de ser Nada, debe ser Nada en todas las formas posibles. (Por supuesto, cada una de estas formas es en sí misma una cosa imaginaria, y hay Aleph-Zero<sup>17</sup>, un número transfinito, de ellas). Si, por ejemplo, decimos que Nada es un triángulo cuadrado, hemos tenido que inventar un triángulo cuadrado para decirlo. Pero tomemos un ejemplo más hogareño. Sabemos lo que queremos decir cuando decimos 'Hay gatos en la habitación'. Sabemos lo que queremos decir cuando decimos 'No hay gatos en la habitación'. Pero si decimos 'NO, NO hay gatos en la habitación', evidentemente queremos decir que ALGUNOS gatos ESTÁN en la habitación. Este comentario no pretende ser una reflexión sobre esta distinguida audiencia.

---

<sup>17</sup> We may perhaps also think of this as similar to the irrational numbers. (i.e.  $\sqrt{-1}$ ) -GW

Entonces, si la Nada ha de ser realmente la Nada absoluta, queremos decir que la Nada no entra en la categoría de existencia. Decir que existe la Nada absoluta equivale a decir que existe todo lo que existe, y los grandes sabios hebreos de la antigüedad señalaron este hecho dándole el título de idea suprema de la realidad (detrás de su Dios tribal, Jehová, quien, como he mostrado anteriormente, es meramente el Yoga de los 4 Elementos, incluso en su punto más alto, -- el Demiourgos) Eheieh-Asher-Eheieh, -- Yo soy el que soy.

Si algo de esto tiene algún sentido, podemos esperar encontrar un sistema de pensamiento casi idéntico en todo el mundo. No hay nada exclusivamente hebreo en esta teogonía. Encontramos, por ejemplo, en las enseñanzas de Zoroastro y los neoplatónicos ideas muy similares. Tenemos un pleroma, el vacío, un trasfondo de todas las posibilidades, y este es llenado por un Dios-Luz supremo, de quien expulsan a su vez los siete arcontes, que corresponden estrechamente a las siete deidades planetarias, Aratron, Bethor, Phaleg y el descanso. Estos a su vez constituyen un Demiurgo para crear materia; y este Demiurgo es Jehová. No muy diferentes son las ideas tanto de los griegos clásicos como de los neoplatónicos. Las diferencias en la terminología, cuando se examinan, parecen no ser mucho más que las diferencias de conveniencia local en el pensamiento. Pero todo esto se remonta a la cosmogonía aún más antigua de los antiguos egipcios, donde tenemos Nuit, Space, Hadit, el punto de vista; estos experimentan el congreso, y así producen Heru-Ra-Ha, quien combina las ideas de Ra-Hoor-Khuit y Hoor-paar-Kraat. Estos son los mismos gemelos Vau y He finales que conocemos. Aquí está evidentemente el origen del sistema del Árbol de la Vida.

Hemos llegado a este sistema mediante un examen puramente intelectual y está abierto a la crítica; pero el punto que deseo llamar su atención esta noche es que corresponde estrechamente a uno de los grandes estados mentales que reflejan la experiencia del samadhi.

Hay una visión de carácter peculiar que ha sido de capital importancia en mi vida interior, ya la cual se hace constante referencia en mis Diarios Mágicos. Hasta donde yo sé, no existe una descripción existente de esta visión en ninguna parte, y me sorprendió al revisar mis registros encontrar que yo mismo no había dado un relato claro de ella. Aparentemente, la razón es que es una parte de mí tan necesaria que inconscientemente asumo que es un asunto de conocimiento común, tal como uno asume que todos saben que uno posee un par de pulmones, y por lo tanto se abstiene de mencionar el hecho directamente. aunque tal vez aludiendo al asunto con suficiente frecuencia.

Parece muy esencial describir esta visión lo mejor posible, considerando la dificultad del lenguaje y el hecho de que los fenómenos implicaban contradicciones lógicas, siendo las condiciones de conciencia distintas de las que se dan normalmente.

La visión se desarrolló gradualmente. Se repitió en tantas ocasiones que no puedo decir en qué período puede llamarse completo. El comienzo, sin embargo, está bastante claro en mi memoria.

Estaba en un Gran Retiro Mágico en una cabaña con vista al lago Pasquaney en New Hampshire.

Perdí la conciencia de todo menos de un espacio universal en el que había innumerables puntos brillantes, y me di cuenta de que se trataba de una representación física del universo, en lo que puedo llamar su estructura esencial. Exclamé: '¡La nada, con centelleos!' Me concentré en esta visión, con el resultado de que el espacio vacío que había sido el elemento principal de la misma

disminuyó en importancia. El espacio parecía estar en llamas, pero los puntos radiantes no se confundían, y entonces completé mi oración con la exclamación: '¡Pero qué centelleos!'

La siguiente etapa de esta visión condujo a una identificación de los puntos resplandecientes con las estrellas del firmamento, con ideas, almas, etc. Percibí también que cada estrella estaba conectada por un rayo de luz entre sí. En el mundo de las ideas, cada pensamiento poseía una relación necesaria entre sí; cada una de estas relaciones es, por supuesto, un pensamiento en sí mismo; cada uno de esos rayos es en sí mismo una estrella. Es aquí donde se presenta por primera vez la dificultad lógica. El vidente tiene una percepción directa de series infinitas.

Lógicamente, por tanto, parecería que todo el espacio debe llenarse con un haz de luz homogéneo. Este no es, sin embargo, el caso. El espacio está completamente lleno, pero las mónadas que lo llenan son perfectamente distintas. El lector común bien podría exclamar que tales declaraciones exhiben síntomas de confusión mental. El tema exige más que un examen superficial. No puedo hacer más que referir al crítico a la Introducción a la filosofía matemática de Bertran Russell, donde la posición anterior está completamente justificada, así como ciertas posiciones que siguen.

Quiero que noten en particular la asombrosa identificación final de esta experiencia cósmica con el sistema nervioso tal como lo describe el anatomista.

En este punto bien podemos vernos llevados a considerar una vez más lo que llamamos el universo objetivo y lo que llamamos nuestra experiencia subjetiva. ¿Qué es la naturaleza? Immanuel Kant, quien fundó un sistema de idealismo subjetivo que hizo época, es quizás el primer filósofo en demostrar claramente que el espacio, el tiempo, la causalidad (en resumen, todas las condiciones de la existencia) no son más que condiciones del pensamiento. He tratado de expresarlo de manera más simple definiendo todos los predicados posibles como otras tantas dimensiones. Para describir correctamente un objeto no es suficiente determinar su posición en el continuo espacio-tiempo de cuatro dimensiones, sino que debemos investigar cómo se ubica en todas las categorías y escalas, sus valores en todos los "tipos" de posibilidad. ¿Qué sabemos de él con respecto a su verdor, su dureza, su movilidad, etc.? Y luego descubrimos que lo que imaginamos que es la descripción del objeto en realidad no es nada por el estilo.

Todo lo que registramos es el comportamiento de nuestros instrumentos. ¿Qué nos dijeron nuestros telescopios, espectroscopios y balanzas? Y estos nuevamente dependen del comportamiento de nuestros sentidos; porque la realidad de nuestros instrumentos, de nuestros órganos de los sentidos, está tan necesitada de descripción y demostración como los fenómenos más remotos. Y nos vemos obligados a llegar a la conclusión de que cualquier cosa que percibimos sólo la percibimos como tal 'debido a nuestra tendencia a percibirla'. ¡Y encontraremos que en la cuarta etapa de la gran práctica budista, maha-satipatthana, nos damos cuenta directa e inmediatamente de este hecho en lugar de sacarlo de los pozos de estas incursiones interminables que nos acosan! El propio Kant lo expresó, a su manera: "Las leyes de la naturaleza son las leyes de nuestra propia mente". ¿Por qué? No es el contenido de la mente en sí lo que podemos conocer, sino sólo su estructura. Pero Kant no ha ido tan lejos. Habría estado extremadamente sorprendido si alguna vez se le hubiera ocurrido que el término final en sus incursiones fuera 'La razón misma es la única realidad'. En un examen más detenido, incluso esta última verdad resulta ser un sinsentido. Es como la conocida definición circular de un libro obscuro, que es: aquel que

despierta ciertas ideas en la mente de la clase de persona en quien tales ideas son excitadas por ese tipo de libro.

Observo que mi excelente presidente se esfuerza por sofocar un bostezo y convertirlo en una sonrisa, y me perdonará que le diga que el efecto me parece algo siniestro. Pero tiene todo el derecho a mostrarse arrogante al respecto. Estas son, de hecho, 'viejas y graciosas paradojas para divertir a las esposas en las cervecerías'. Desde que comenzó la filosofía, siempre ha sido un juego favorito probar tus axiomas absurdos.

Naturalmente, todos ustedes estarán muy molestos conmigo por permitirme estos pasatiempos fatuos, especialmente porque comencé prometiendo que trataría estos temas desde el punto de vista científico realista. ¡Perdóname si he jugado con estas brillantes telarañas de la red de pensamientos! Solo he estado tratando de decírtelo suavemente. Procedo a barrer con un movimiento de mi mano blanca como un lirio toda esta materia tenue y transparente, 'la materia de la que están hechos los sueños'. Llegaremos a la ciencia moderna.

Para una lectura general, no hay mejor introducción que Las bases de la ciencia moderna, de mi viejo y apreciado amigo, el difunto J. W. N. Sullivan. No quiero detenerlos demasiado con citas de este admirable libro. Preferiría que lo consiguieras y lo leyeras tú mismo; Difícilmente podría hacer un mejor uso de su tiempo. Pero dediquemos unos momentos a sus comentarios sobre la cuestión de la geometría.

Nuestras concepciones del espacio como entidad subjetiva se han visto completamente alteradas por el descubrimiento de que las ecuaciones de Newton basadas en la Geometría Euclidiana son inadecuadas para explicar los fenómenos de la gravitación. Es instintivo para nosotros pensar en una línea recta; es de alguna manera axiomático. Pero aprendemos que esto no existe en el universo objetivo. Tenemos que usar otra geometría, la Geometría de Riemann, que es una de las geometrías curvas. (Hay, por supuesto, tantos sistemas de geometría como axiomas absurdos sobre los que construirlos.

Tres líneas hacen una elipse: cualquier tontería que te guste: puedes proceder a construir una geometría que sea correcta siempre que sea coherente. Y no hay nada correcto o incorrecto en el resultado: la única pregunta es: ¿cuál es el sistema más conveniente para el propósito de describir fenómenos? Encontramos la idea de la Gravitación incómoda: fuimos a Riemann.)

Esto significa que los fenómenos no tienen lugar sobre el fondo de una superficie plana; la superficie en sí es curva. Lo que hemos pensado como una línea recta no existe en absoluto. Y esto es casi imposible de concebir; por lo menos es bastante imposible para mí visualizar. Lo más cerca que se llega es tratando de imaginar que eres un reflejo en el pomo de una puerta pulida.

Me siento casi avergonzado del mundo por lo que tengo que decirles que en el año 1900, cuatro años antes de la aparición del artículo de Einstein que hizo temblar el mundo, describí el espacio como 'finito pero ilimitado', que es exactamente la descripción en términos generales que dio más detalles matemáticos<sup>18</sup>. Verá de inmediato que estas tres palabras describen una geometría curva;

---

<sup>18</sup> Tannhauser, written in Mexico, O.F., August, 1900. See also my Berashith, written in Delhi, April, 1901.

una esfera, por ejemplo, es un objeto finito, pero puedes recorrer la superficie en cualquier dirección sin llegar nunca a un final.

Dije arriba que la Geometría de Riemann no era del todo suficiente para explicar los fenómenos de la naturaleza.

Tenemos que postular diferentes tipos de curvatura en diferentes partes del continuo. ¡Y aun así no somos felices!

Ahora para un lugar de Sullivan!

La geometría es tan general que admite diferentes grados de curvatura en diferentes partes del espacio-tiempo. Es a esta curvatura a la que se deben los efectos gravitatorios. La curvatura del espacio-tiempo es más prominente, por lo tanto, alrededor de grandes masas, porque aquí los efectos gravitatorios son más marcados. Si tomamos la materia como fundamental, podemos decir que es la presencia de la materia la que provoca la curvatura del espacio-tiempo. Pero hay una escuela de pensamiento diferente que considera que la materia se debe a la curvatura del espacio-tiempo. Es decir, asumimos como fundamental un continuo espacio-tiempo que se manifiesta a nuestros sentidos como lo que llamamos materia. Ambos puntos de vista tienen fuertes argumentos para recomendarlos. Pero, ya sea que la materia se derive o no de las peculiaridades geométricas del continuo espacio-tiempo, podemos tomar como un hecho científico establecido que la gravitación se ha derivado así. Este es obviamente un gran logro, pero deja intacta otra gran clase de fenómenos, a saber, los fenómenos electromagnéticos. En este continuo espacio-tiempo de Einstein, las fuerzas electromagnéticas aparecen como completamente ajenas. La gravitación ha sido absorbida, por así decirlo, en la geometría de Riemann, y la noción de fuerza, en lo que respecta a los fenómenos gravitacionales, ha sido abolida. Pero las fuerzas electromagnéticas aún florecen sin ser perturbadas. No hay indicios de que sean manifestaciones de las peculiaridades geométricas del continuo espacio-tiempo. Y puede demostrarse que es imposible relacionarlos con nada en la Geometría de Riemann. Se puede demostrar que la gravitación corresponde a ciertas peculiaridades geométricas de un espacio-tiempo riemanniano. Pero las fuerzas electromagnéticas se encuentran completamente fuera de este esquema.

Aquí está el gran atolladero al que la física matemática ha llevado a sus adictos. Aquí tenemos dos clases de fenómenos, todos parte de una unidad de la física. ¡Sin embargo, las ecuaciones que describen y explican una clase son incompatibles con las de la otra clase! Esta no es una cuestión de filosofía en absoluto, sino una cuestión de hecho. No conviene considerar que el universo está compuesto de partículas.

Tal hipótesis subyace a una clase de fenómenos, pero no tiene sentido cuando se aplica a las ecuaciones electromagnéticas, que insisten en que abandonemos la idea de partículas por la de ondas.

¡Aquí hay otro conejo galés para la cena!

El universo finito de Einstein es tal que su radio depende de la cantidad de materia que contiene. Si se creara más materia, el volumen del universo aumentaría. Si la materia fuera aniquilada, el volumen del espacio disminuiría. Sin materia, el espacio no existiría. Así, la mera existencia del espacio, además de sus propiedades métricas, depende de la existencia de la materia. Con esta

concepción se hace posible considerar todo movimiento, incluida la rotación, como puramente relativo.

¿Adónde vamos desde aquí, muchachos?

'La tendencia actual de la física es describir el universo en términos de relaciones matemáticas entre entidades inimaginables.'

Hemos recorrido un largo camino desde la afirmación de Lord Kelvin, citada con demasiada frecuencia e injustamente, de que no podía imaginar nada de lo que no pudiera construir un modelo mecánico. Los victorianos estaban realmente un poco inclinados a hacerse eco del grosero sello imbécil del Dr. Johnson cuando las ideas del obispo Berkeley penetraron en los estratos superficiales de las células grises empapadas de bebida de ese bruto ingenioso.

Ahora, mire, le pido que reflexione sobre el trabajo que nos hemos tomado para calcular la distancia de las estrellas fijas, y escuche al profesor G. N. Lewis, quien sugiere que dos átomos conectados por un rayo de luz pueden considerarse como en contacto físico real. El "intervalo" entre dos extremos de un rayo de luz es, según la teoría de la relatividad, cero, y el profesor Lewis sugiere que este hecho debe tomarse en serio. Según esta teoría, la luz no se propaga en absoluto. Esta idea está en conformidad con el principio de que en la construcción de una teoría científica no se deben utilizar sino los factores observables, ya que ciertamente nunca podemos observar el paso de la luz en el espacio vacío. Solo somos conscientes de la luz cuando se encuentra con la materia. La luz que nunca se encuentra con la materia es puramente hipotética. Si no hacemos esa hipótesis, entonces no hay espacio vacío. Según la teoría del profesor Lewis, cuando observamos una estrella distante, nuestro ojo hace contacto físico con esa estrella tan verdaderamente como nuestro dedo hace contacto con una mesa cuando la presionamos.

¿Y no pensaron todos ustedes que mis argumentos eran argumentos en círculo? Ciertamente espero que lo hayas hecho, porque me esforcé al máximo para decírtelo. Pero no es una cuestión de argumento en el libro del Sr. Sullivan; es una cuestión de hechos. Hablaba de valores humanos. Estaba preguntando si la ciencia podría ser consciente de ellos. ¡Aquí viene, el gran comandante!

¡Ánimo, camaradas míos, ánimo!

Pero aunque los materialistas consistentes probablemente siempre fueron raros, el hecho humanísticamente importante permaneció de que la ciencia no consideró necesario incluir valores en su descripción del universo. Porque parecía que la ciencia, a pesar de esta omisión, formaba un sistema cerrado. Si los valores forman parte integral de la realidad, parece extraño que la ciencia sea capaz de dar una descripción coherente de los fenómenos que los ignora.

En la actualidad, esta dificultad se resuelve de dos maneras. Por un lado, se señala que la ciencia permanece dentro de su propio dominio por el dispositivo de la definición cíclica, es decir, las abstracciones con las que comienza son todo lo que siempre habla. No hace nuevos contactos con la realidad y, por lo tanto, nunca encuentra ningún factor posiblemente perturbador. Este punto de vista se deriva de la teoría de la relatividad, particularmente de la forma de presentación adoptada por Eddington. Esta teoría forma un círculo cerrado. Los términos principales de la teoría, "eventos puntuales", "potenciales", "materia" (etc., hay diez de ellos), se encuentran en varios puntos de la circunferencia del círculo. Podemos empezar en cualquier punto y dar la vuelta

al círculo, es decir, de cualquiera de estos términos podemos deducir los demás. Las entidades primarias de la teoría se definen en términos de unos a otros. En el curso de este ejercicio derivamos las leyes de la Naturaleza estudiadas en la física. En cierto punto de la cadena de deducciones, en la “materia”, por ejemplo, juzgamos que estamos hablando de algo que es una materialización concreta objetiva de nuestras abstracciones. Pero la materia, tal como ocurre en la física, no es más que un conjunto particular de abstracciones, y nuestro razonamiento posterior se ocupa únicamente de estas abstracciones. Tales otras características que la realidad objetiva pueda poseer nunca entran en nuestro esquema. Pero el conjunto de abstracciones llamado materia en la teoría de la relatividad no parece adecuado a la totalidad de nuestro conocimiento científico de la materia.

Quedan fenómenos cuánticos.

¡Ay!

Así la dejamos, así la dejamos,

Lejos de donde vagan sus parientes morenos - vagan parientes

En la escarlatina, escarlatina,

Hogar de convalecientes de la escarlatina.

Así que ahora, nada menos que ese caballeroso caballero, Su Gracia, el Reverendísimo Arzobispo de Canterbury, quien en una reciente transmisión confundió para siempre a todos aquellos infieles que habían presumido dudar de la posibilidad de que los demonios entraran en los cerdos, nos hemos encontrado con el dragón. ciencia y venció.

Hemos visto que, sin importar cómo atacemos el problema de la mente, ya sea desde el punto de vista espiritual habitual o desde el ángulo opuesto del materialismo, el resultado es exactamente el mismo.

Una última cita del Sr. Sullivan.

'El universo puede finalmente resultar ser irracional. Puede que haya que abandonar la aventura científica.

Pero eso es todo lo que sabe de ciencia, ¡bendito sea su corazoncito! Nosotros no nos rendimos. "¡Mentiste, d'Ormea, no me arrepiento!" Los resultados del experimento siguen siendo válidos para la experiencia, y el hecho de que el universo resulte ininteligible tras la investigación sólo sirve para fortalecer nuestra arraigada convicción de que la experiencia misma es la realidad.

Entonces podemos preguntarnos si no es posible obtener experiencia de un orden superior, descubrir y desarrollar la facultad de la mente que puede trascender el análisis, estable contra todo pensamiento en virtud de su propia seguridad evidente. En el lenguaje de la Gran Hermandad Blanca (a quien estoy aquí para representar) cruzas el abismo. “Deja el pobre viejo naufragio varado” – Ruach – “y tira hacia la orilla” de Neschamah. Porque por encima del abismo, se dice, como veréis si estudiáis el Suplemento del quinto número del Primer Tomo de El Equinoccio, una idea sólo es verdadera en cuanto contiene en sí misma su contradictoria.

Son estados mentales como este los que constituyen los resultados realmente importantes de samyama, y estos resultados no deben ser destruidos por la especulación filosófica, porque no son susceptibles de análisis, porque no tienen partes componentes, porque existen en virtud de su misma Sinrazón: “¡certum est quia impossibile est!” No se pueden expresar, porque están por encima del conocimiento. Hasta cierto punto, podemos transmitir nuestra experiencia a otras personas familiarizadas con esa experiencia en menor medida por el método estético. Y esto explica por qué todo el buen trabajo sobre Yoga, alquimia, magia y demás, no doctrinal sino simbólico, la palabra de Dios para el hombre, se da en Poesía y Arte.

En mi próxima conferencia me esforzaré por profundizar un poco más en la técnica para obtener estos resultados, y también daré una descripción más detallada del tipo de cosas que probablemente ocurrirán en el curso de las prácticas preliminares.

El amor es la ley, amor bajo voluntad.

## Yoga para Yellowbellies

### Cuarta Lección

Queridos niños,

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

Recordarás que la semana pasada nuestro estudio de Yoga nos había llevado a los Padres de la Iglesia. Vimos que su filosofía y su ciencia, siguiendo un camino independiente, nos habían llevado a la famosa exclamación de Tertuliano: “certum est quia impossibile est!” ¡Cuán acertada ha sido la Iglesia al negar la autoridad de la Razón!

Estamos casi tentados de preguntar por un momento qué quiere decir la Iglesia con 'fe'. San Pablo nos dice que la fe es 'la certeza de lo que se espera; la evidencia de las cosas invisibles'. No creo, entonces, que debamos imaginar que esta palabra fe signifique lo que sostenía ese patán lascivo y panzudo, Martín Lutero. La fe de la que habla es cualquier cosa menos una sustancia, y en cuanto a la evidencia, no es más que el poder, como decía el escolar, de creer lo que sabemos que es falso.

Para tener algún significado sensible, la fe debe significar experiencia, y ese punto de vista está exactamente de acuerdo con la conclusión a la que fuimos llevados en mi última conferencia. De nada nos sirve si no es una certeza inquebrantable ante cualquier tipo de crítica, y sólo hay una cosa en el universo que cumple con estas condiciones: la experiencia directa de la verdad espiritual. Aquí, y sólo aquí, encontramos una posición en la que coinciden las grandes mentes religiosas de todos los tiempos y todos los climas. Está necesariamente por encima del dogma, porque el dogma consiste en una colección de afirmaciones intelectuales, cada una de las cuales, y también sus contradictorias, pueden ser discutidas y derrocadas fácilmente.

Probablemente sepa que en la Compañía de Jesús los postulantes están capacitados para debatir sobre todos estos temas tan controvertidos. Ponen a un joven para probar cualquier blasfemia alarmante que se les ocurra. Y cuanto más conmocionado esté el joven, mejor será el entrenamiento de su mente y mejor servicio prestará a la Sociedad al final; pero sólo si su mente ha sido completamente desengañada de su confianza en su propia rectitud, o incluso en la posibilidad de tener razón.

El racionalista, a su manera superficial, siempre sostiene que este entrenamiento es la abnegación de la libertad mental. Al contrario, es la única manera de obtener esa libertad. En la misma Sociedad el entrenamiento en la obediencia se basa en un principio similar. El sacerdote tiene que hacer lo que le ordena su Superior: perinde ac cadaver. Los protestantes siempre representan que esta es la tiranía más escandalosa e indefendible. “El pobre diablo”, dicen, “es aporreado hasta no tener voluntad propia”.

Eso es pura tontería. Al abnegar su voluntad a través de la práctica de la santa obediencia, su voluntad se ha vuelto enormemente fuerte, tan fuerte que ninguno de sus instintos, deseos o hábitos naturales pueden entrometerse. Ha liberado su voluntad de todas estas inhibiciones. Es una función perfecta de la maquinaria de la Orden. En el General de la Sociedad se concentra el poder de todas esas voluntades separadas, así como en el cuerpo humano cada célula debe estar completamente dedicada en su cualidad particular a la voluntad concentrada del organismo.

En otras palabras, la Compañía de Jesús ha creado una imitación perfecta del esqueleto de la creación original, el hombre vivo. Ha cumplido con el orden de cosas divinamente instituido, y por eso vemos que el cuerpo, que nunca fue numéricamente importante, ha sido sin embargo una de las mayores influencias en el desarrollo de Europa. No siempre ha funcionado a la perfección, pero eso no ha sido culpa del sistema; y, aun así, su historial ha sido extraordinario. Y una de las cosas más notables al respecto es que sus logros más grandes e importantes han sido en el dominio de la ciencia y la filosofía. No ha hecho nada en religión; o, más bien, donde se ha entrometido con la religión sólo ha hecho daño. ¡Qué error! ¿Y por qué? Por la sencilla razón de que estaba en condiciones de no prestar atención a la religión; todas estas materias fueron decididas por ella por el Papa, o por los Concilios de la Iglesia, y la Fraternidad pudo por lo tanto liberarse de las perplejidades de la religión, exactamente de la misma manera que el novicio obtiene completa libertad de sus responsabilidades morales por hundiendo sus fantasías personales en la voluntad del Superior.

Me gustaría mencionar aquí que los Ejercicios Espirituales de San Ignacio son en su esencia prácticas de Yoga realmente admirables. Tienen, es cierto, un matiz de técnica mágica, y han sido ideados para servir a un fin dogmático. Sin embargo, eso era necesario, y también era buena magia, porque la voluntad original del Fundador era producir una máquina de guerra como contraataque a la Reforma. Fue muy sabio al idear un plan, independientemente de sus méritos abstractos como filosofía, que serviría más eficientemente a ese único propósito. El único problema ha sido que este propósito no tenía un alcance suficientemente cósmico para resistir las fuerzas internas. Habiendo alcanzado los planos superiores por la práctica de estos ejercicios, encontraron que el propósito original de la Sociedad no era realmente adecuado a sus poderes; estaban, por así decirlo, sobre-motorizados. Ellos invadieron estúpidamente la esfera espiritual de las otras autoridades a las que fueron fundados para apoyar, y así los vemos en realidad discutiendo con el Papa, mientras fracasan notablemente en obtener la posesión del Papado. Siendo así frustrados en sus esfuerzos y confundidos en su propósito, redoblaron el ardor de sus ejercicios; y es una de las características de todos los ejercicios espirituales, si se realizan honesta y eficientemente, que los conducen constantemente a planos superiores, donde todas las consideraciones dogmáticas, todos los conceptos intelectuales, son inválidos. Por lo tanto, encontramos que no es del todo sorprendente que se suponga que el General de la Orden y su círculo inmediato son ateos. Si eso fuera cierto, sólo demostraría que han sido corrompidos por su preocupación por la política práctica del mundo, que es imposible llevar a cabo sobre una base que no sea atea; es una hipocresía descerebrada pretender lo contrario, y debería restringirse al uso exclusivo del Foreign Office.

Sería, quizás, más sensato suponer que los jefes de la Orden realmente han alcanzado las mayores alturas de conocimiento espiritual y libertad, y es muy posible que el mejor término para describir su actitud sea panteísta o gnóstico.

Estas consideraciones deberían sernos de gran utilidad ahora que vamos a discutir con más detalle los resultados de las prácticas de Yoga. Hay, es verdad, una similitud general entre los estallidos de éxtasis de los grandes místicos de todo el mundo. Los estudiosos del tema a menudo han hecho comparaciones. Sólo os detendré con un ejemplo: “Haz tu voluntad será toda la Ley”. ¿Qué es este mandato? Es una generalización del “Ama y haz lo que quieras” de San Agustín. Pero en El Libro de

la Ley, para que el oyente no se engañe con un espasmo de antinomianismo, hay una explicación adicional: “El amor es la ley, el amor bajo la voluntad”.

Sin embargo, el punto es que de nada sirve discutir los resultados del Yoga, ya sea que el Yoga sea del tipo recomendado por Lao Tzu, o Patanjali, o San Ignacio de Loyola, porque para nuestro primer postulado tenemos: que estos sujetos son incapaces de discusión. Discutir sobre ellos sólo nos hace caer en el pozo del Porque, y allí perecer con los perros de la Razón. Por lo tanto, el único uso de describir nuestras experiencias es permitir que los estudiantes se hagan una idea de lo que les va a pasar cuando alcancen el éxito en las prácticas de Yoga. Tenemos a David diciendo en los Salmos: “Odio los pensamientos, pero amo tu ley”. Tenemos a San Pablo diciendo: “La mente carnal es enemistad contra Dios”. Casi se podría decir que la esencia de las epístolas de San Pablo es una lucha contra la mente: “No luchamos contra la carne y la sangre” – ya conocen el resto – no me molestaría en citarlo todo – Ef. vi. 12

Es San Pablo, creo, quien describe a Satanás, que es su nombre para el enemigo, debido a su ignorancia de la historia del mundo, como el Príncipe de la Potestad del Aire; es decir, del Ruach, del intelecto; y nunca debemos olvidar que lo que operó la conversión de San Pablo fue la Visión en el camino de Damasco. Es particularmente significativo que desapareció en el desierto de Arabia durante tres años antes de presentarse como el Apóstol de los gentiles. San Pablo fue un rabino erudito; ¡Él era el alumno favorito del mejor expositor de la Ley hebrea, y en el único momento de su Visión todos sus argumentos se hicieron añicos de un solo golpe!

No se nos dice que San Pablo dijera nada en ese momento, sino que siguió tranquilamente su viaje. Esa es la gran lección: no discutir los resultados. Aquellos de ustedes que posean una copia de El Equinoccio de los Dioses pueden haberse sorprendido mucho por el mandato extraordinario en el Comentario: la prohibición de toda discusión sobre el Libro. Yo mismo no entendí completamente ese mandato; Lo hago ahora.

Tratemos ahora con algunos de los fenómenos que ocurren durante las prácticas de pratyahara.

Muy temprano durante mi retiro en Kandy, había estado tratando de concentrarme inclinando mis ojos hacia la punta de mi nariz. Esto, por cierto, no es una buena práctica; uno está expuesto a fatigar los ojos. Pero lo que pasó fue que me desperté en la noche; mi mano tocó una nariz; Inmediatamente concluí que alguien estaba en la habitación. Para nada; Solo lo pensé porque mi nariz había desaparecido de la región de mi observación por la práctica de concentrarme en ella.

Lo mismo ocurre con la concentración adecuada en cualquier objeto. Está conectado, curiosamente, con los fenómenos de la invisibilidad. Cuando tu mente se ha sumergido tan profundamente en sí misma que es inconsciente de sí misma y de su entorno, uno de los resultados más comunes es que el cuerpo se vuelve invisible para otras personas. No creo que haga ninguna diferencia para una fotografía, aunque no tengo evidencia para decir esto; pero me ha pasado en innumerables ocasiones. Era algo que ocurría casi a diario cuando estaba en Sicilia.

Un grupo de nosotros solía bajar a una bahía de arena muy hermosa, de donde sobresalían islotes de roca de formas fantásticas; está bordeado por acantilados con incrustaciones de joyas de la vida marina. El camino discurría por una ladera pelada; a excepción de unos pocos cientos de metros de viñedos no había cobertura, no, no para un conejo. Pero a menudo sucedía que uno del

grupo se volvía a hablarme y no me veía. A menudo he sabido que esto sucedía cuando estaba dictando; mi silla aparentemente estaba vacía.

Dicho sea de paso, esta facultad, que creo que se ejerce, por regla general, inconscientemente, puede convertirse en un poder mágico real.

Me pasó en una ocasión que me buscaba un número muy grande de gente excitada sin intenciones amistosas; pero tenía una sensación de ligereza, de fantasma, como si fuera una sombra que se desplazaba silenciosamente por la calle; y en realidad ninguna de las personas que me buscaban dio el menor indicio de estar al tanto de mi presencia.

Hay un curioso paralelo a este incidente en uno de los Evangelios donde leemos que “tomaron piedras para apedrearlo, pero él, pasando en medio de ellos, se fue”.

Hay otro lado de este asunto de pratyahara, uno que puede describirse como completamente contradictorio con lo que hemos estado hablando.

Si concentras tu atención en una porción del cuerpo con la idea de investigarla, es decir, supongo, permitiendo que la mente se mueva dentro de límites muy pequeños, toda tu conciencia se concentra en esa pequeña parte. Solía practicar esto mucho en mi retiro junto al lago Pasquaney. Por lo general, tomaba un dedo de la mano o del pie e identificaba toda mi conciencia con los pequeños movimientos que le permitía hacer. Sería inútil entrar en muchos detalles sobre esta experiencia. Solo puedo decir que hasta que adquieras el poder no tienes idea de la pura maravilla y el deleite de ese orgasmo interminablemente estremecedor.

Si no recuerdo mal, esta práctica y su resultado fueron uno de los principales factores que permitieron

después de alcanzar lo que se llama el Trance de la Maravilla, que pertenece al Grado de un Maestro del Templo, y es una especie de comprensión completa del organismo del universo, y una adoración extática de su maravilla.

Este trance es mucho más elevado que la visión beatífica, porque en esta última siempre está involucrado el corazón, el phren; en el primero es el nous, la inteligencia divina del hombre, mientras que el corazón es sólo el centro de las facultades intelectuales y morales.

Pero mientras te ocupes de lo físico, tus resultados sólo estarán en ese plano; y el principal efecto de estas concentraciones en pequeñas partes del cuerpo es la comprensión, o más bien la apreciación, del placer sensual. Esto, sin embargo, es infinitamente refinado, exquisitamente intenso. A menudo es posible adquirir una técnica mediante la cual el artista habilidoso pueda producir este placer en otra persona. Traza, digamos, tres pulgadas cuadradas de piel en cualquier lugar, y es posible, mediante toques extremadamente suaves, excitar en el paciente todas las posibles sensaciones de placer de las que esa persona es capaz. Sé que esta es una afirmación muy extraordinaria, pero es muy fácil de probar. Lo único que temo es que los expertos se dejen llevar por las recompensas, en lugar de obtener el valor real de la lección, que es que los placeres groseros de los sentidos no tienen ningún valor.

Esta práctica, en la medida en que sea útil para todos, debe considerarse como el primer paso hacia la emancipación de la esclavitud de los deseos corporales, de las sensaciones autodestructivas, de la sed de placer.

Creo que esta es una buena oportunidad para hacer una pequeña digresión a favor de mahasatipatthana. Esta práctica fue recomendada por Buda en términos muy especiales, y es la única de la que habla tan bien. Les dijo a sus discípulos que si se apegaban a él, tarde o temprano alcanzarían el logro total. La práctica consiste en un análisis del universo en términos de conciencia. Empiece por hacer un ejercicio corporal muy simple y regular, como el movimiento del cuerpo al caminar o los movimientos de los pulmones al respirar. Sigues notando lo que sucede: 'Estoy exhalando; estoy inhalando; Estoy conteniendo la respiración'. según el caso puede ser.

Sin previo aviso, uno queda horrorizado por el impacto del descubrimiento de que lo que ha estado pensando no es cierto. No tienes derecho a decir: 'Estoy respirando'. Todo lo que realmente sabes es que hay una inspiración.

Por lo tanto, cambias tu nota y dices: 'Hay una inspiración; hay una exhalación', y así sucesivamente. Y muy pronto, si practicas asiduamente, recibes otro susto. No tienes derecho a decir que hay una respiración. Todo lo que sabes es que hay una sensación de ese tipo. Nuevamente cambias tu concepción de tu observación, y un día haces el descubrimiento de que la sensación ha desaparecido. Todo lo que sabes es que existe la percepción de una sensación de inhalar o exhalar. Continúa, y se descubre una vez más que es una ilusión. Lo que encuentras es que hay una tendencia a percibir una sensación de los fenómenos naturales.

Las primeras etapas son fáciles de asimilar intelectualmente; uno asiente inmediatamente que los descubre, pero en cuanto a la 'tendencia', no es así, al menos no lo fue por mi parte. Me tomó mucho tiempo antes de entender lo que significaba 'tendencia'. Para ayudarlos a darse cuenta de esto, me gustaría encontrar una buena ilustración. Por ejemplo, un reloj no hace nada más que ofrecer indicaciones de la hora. Está tan construido que esto es todo lo que podemos saber al respecto. Podemos discutir sobre si la hora es correcta, y eso no significa nada en absoluto, a menos que, por ejemplo, sepamos si el reloj está controlado eléctricamente desde una estación astronómica donde el astrónomo está cuerdo, y en qué parte del mundo el reloj es, y así sucesivamente.

Recuerdo una vez cuando estaba en Teng-Yueh, justo dentro de la frontera china en Yunnan. La hora del mediodía siempre fue telegrafiada al Consulado de Beijing. Esta fue una idea espléndida, porque la electricidad es prácticamente instantánea. Lo desafortunado fue, si fue desafortunado, lo que dudo, que los mensajes tuvieron que ser retransmitidos en un lugar llamado Yung Chang. Los operadores allí tenían el buen sentido de fumar opio la mayor parte del tiempo, por lo que de vez en cuando llegaba un lote de telegramas, una docena más o menos, ¡indicando que era mediodía en Beijing en varias fechas! De modo que todos los fenómenos burdos, todas estas sensaciones y percepciones, son ilusiones. Todo lo que se podía decir realmente era que había una tendencia por parte de algún lunático en Beijing a decirle a la gente de Teng-Yueh qué hora era.

Pero incluso este Cuarto Skandha no es definitivo. Con la práctica, también aparece como una ilusión, y uno permanece con nada más que la conciencia desnuda de la existencia de tal tendencia.

No puedo decirle mucho acerca de esto, porque yo mismo no lo he trabajado muy a fondo, pero dudo mucho que 'conciencia' tenga algún significado, como una traducción de la palabra vinnanam. Pienso que una mejor traducción sería 'experiencia', usada en el sentido en que la hemos estado usando hasta ahora, como la realidad directa detrás y más allá de todo comentario.

Espero que se dé cuenta de lo difícil que es dar una descripción razonada, por tentativa que sea, de estos fenómenos, y menos aún clasificarlos adecuadamente. Tienen un truco curioso de chocar uno contra el otro. Esta, creo, es una de las razones por las que ha sido imposible encontrar ninguna literatura realmente satisfactoria sobre el Yoga. Cuanto más avanzado es el progreso, menos se sabe y más se comprende. El efecto es simplemente una evidencia adicional de lo que he estado diciendo todo este tiempo: que de poco sirve discutir las cosas; lo que se necesita es una devoción continua a la práctica.

El amor es la ley, amor bajo voluntad.

## Yoga para Yellowbellies

### Quinta Lección

¡Saludos a los Hijos de la Mañana!

Haz lo que quieras será la totalidad de la Ley.

Me gustaría comenzar esta noche recapitulando muy brevemente lo que se ha dicho en las tres conferencias anteriores, y esto sería más fácil si no hubiera olvidado por completo todo lo que dije. Pero hay una especie de débil vislumbre en el sentido de que el tema general de la serie eran los ejercicios mentales del yogui; y el rasgo realmente notable fue que me resultó imposible discutirlos completamente sin tocar, en primer lugar, la ontología; en segundo lugar, la ciencia ordinaria; y tercero, la alta Magia de los verdaderos iniciados de la luz.

Descubrimos que tanto la Ontología como la Ciencia, al abordar la cuestión de la realidad desde puntos de vista completamente diferentes y al realizar sus investigaciones con métodos completamente diferentes, habían llegado a un callejón sin salida idéntico. Y la conclusión general fue que no podía haber realidad en ningún concepto intelectual de ningún tipo, que la única realidad debe residir en una experiencia directa de tal tipo que esté más allá del alcance del aparato crítico de nuestras mentes. No puede estar sujeto a las leyes de la Razón; no puede encontrarse en las cadenas de las matemáticas elementales; sólo las concepciones transfinitas e irracionales en ese tema pueden ensombrecer la verdad en alguna paradoja como la identidad de los contradictorios. Descubrimos además que los estados mentales que resultan de la práctica del Yoga se denominan propiamente trances, porque en realidad trascienden las condiciones del pensamiento normal.

En este punto comenzamos a ver un acercamiento casi insensible del camino del Yoga que es recto (y en cierto sentido árido) con el de la Magia, que puede compararse con la danza báquica o las orgías de Pan. Sugiere que el Yoga es en última instancia una sublimación de la filosofía, así como la Magia es una sublimación de la ciencia. El camino está abierto para una reconciliación entre estos elementos inferiores del pensamiento en virtud de su tendencia a florecer en estos estados superiores más allá del pensamiento, en los que los dos se han convertido en uno. Y eso, por supuesto, es Magick; y eso, por supuesto, es Yoga.

Ahora podemos considerar si, en vista de la identificación final de estos dos elementos en su parte superior, no puede haber algo más práctico que la simpatía en sus elementos inferiores, me refiero a la ayuda mutua.

Me alegra pensar que el Camino de los Sabios se ha vuelto mucho más suave y corto de lo que era cuando lo pisé por primera vez; por eso mismo, las viejas antinomias de Magia y Yoga han sido completamente resueltas.

Todos ustedes saben lo que es el Yoga. Yoga significa unión. Y todos sabéis cómo hacerlo apagando el estruendo de la fábrica de calderas intelectuales, y dejando que el silencio de la luz de las estrellas llegue al oído. Es la emancipación de lo exaltado de la esclavitud de la expresión común de la Naturaleza.

Ahora, ¿qué es Magick? Magick es la ciencia y el arte de hacer que ocurra un cambio de conformidad con la Voluntad. ¿Cómo logramos esto? Exaltando la voluntad hasta el punto de ser dueña de las circunstancias. ¿Y cómo hacemos esto? Ordenando así cada pensamiento, palabra y acto, de tal manera que la atención sea constantemente llamada al objeto elegido.

Supongamos que quiero evocar la 'Inteligencia' de Júpiter. Baso mi trabajo en las correspondencias de Júpiter. Baso mis matemáticas en el número 4 y sus números subordinados 16, 34, 136. Empleo el cuadrado o el rombo. Para mi animal sagrado elijo el águila, o algún otro sagrado a Júpiter.

Para mi perfume, azafrán; para mi libación, alguna preparación de opio o un vino generoso pero dulce y poderoso como el oporto. Por mi arma mágica tomo el cetro; de hecho, sigo eligiendo instrumentos para cada acto de tal manera que constantemente me recuerden mi voluntad de evocar a Júpiter. Incluso restrinjo cada objeto. Extraigo los elementos jupiterianos de todos los fenómenos complejos que me rodean. Si miro mi alfombra, los azules y violetas son los colores que se destacan como Luz sobre un fondo obsoleto e indeterminado. Y así continúo con mi vida diaria, usando cada momento del tiempo en constante autoadvertencia para atender a Júpiter. La mente responde rápidamente a este entrenamiento; muy pronto rechaza automáticamente como irreal todo lo que no sea Júpiter. Todo lo demás escapa a la atención. Y cuando llega el momento de la ceremonia de invocación que con toda devoción y asiduidad vengo preparando consecuentemente, me enardezco rápidamente. Estoy en sintonía con Júpiter, estoy penetrado por Júpiter, estoy absorbido por Júpiter, estoy atrapado en el cielo de Júpiter y empuño sus rayos. Hebe y Ganímedes me traen vino; la Reina de los Dioses está entronizada a mi lado, y mis compañeras de juegos son las doncellas más bellas de la tierra.

Ahora bien, ¿qué es todo esto sino hacer de una manera parcial (y si se me permite decirlo, romántica) lo que hace el yogui en sus métodos más científicamente completos pero más austeramente difíciles? Y aquí la ventaja de Magick es que el proceso de iniciación es espontáneo y, por así decirlo, automático. Puedes comenzar de la manera más modesta con la evocación de algún espíritu elemental simple; pero en el curso de la operación te ves obligado, para lograr el éxito, a tratar con entidades superiores. Tu ambición crece, como cualquier otro organismo, por lo que se alimenta. Muy pronto sois conducidos a la Gran Obra misma; sois llevados a aspirar al Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Custodio, y esta ambición a su vez suscita automáticamente nuevas dificultades cuya conquista confiere nuevos poderes. En El Libro de los Treinta Æthyrs, comúnmente llamado La Visión y la Voz, se vuelve progresivamente difícil penetrar en cada Æthyr. De hecho, la penetración sólo se lograba mediante las iniciaciones que eran conferidas por el Ángel de cada Æthyr a su vez. Hubo esta identificación adicional con las prácticas de Yoga registradas en este Libro. A veces la concentración necesaria para morar en el Æthyr se hacía tan intensa que se obtenían resultados definitivamente samádicos.

Vemos entonces que la exaltación de la mente por medio de prácticas mágicas conduce (como se puede decir, a pesar de sí mismo) a los mismos resultados que ocurren en el Yoga puro.

Creo que debería contarles un poco más acerca de estas visiones. El método para obtenerlos era tomar un gran topacio bellamente grabado con la Rosa y la Cruz de cuarenta y nueve pétalos, y este topacio se engastaba en una cruz de madera de roble pintada de rojo. Llamé a esto la piedra de exhibición en memoria de la famosa piedra de exhibición del Dr. Dee. Tomé esto en mi mano y

procedí a recitar en el lenguaje Enoquiano o Angelical la Llamada de los Treinta Æthyrs, usando en cada caso el nombre especial apropiado para el Æthyr. Ahora bien, todo esto fue muy bien hasta alrededor del 17, creo que fue, y luego el Ángel, previendo dificultades en los Æthyrs más altos o más remotos, me dio esta instrucción. Debía recitar un capítulo del Corán: lo que los mahometanos llaman el “Capítulo de la Unidad”. Qól: Húa Állahú achad; Állahú ássamád: lám yalíd walám yulád; walám yakán lahá kufwán achad. Debía decir esto, inclinándome a tierra después de cada capítulo, mil y una veces al día, mientras caminaba detrás de mi camello en el Gran Erg Oriental del Sahara. No creo que nadie discuta que este fue un buen ejercicio; pero mi punto es que ciertamente fue muy buen Yoga.

Por lo que he dicho en conferencias anteriores, todos reconocerán que esta práctica cumple con todas las condiciones de las primeras etapas del Yoga y, por lo tanto, no sorprende que haya puesto mi mente en tal estado que pude usar la Llamada de los Treinta Æthyrs con mucha mayor eficacia que antes.

¿Se supone entonces que debo decir que el Yoga es simplemente la sirvienta de la Magia, o que la Magia no tiene una función superior a la de complementar el Yoga? De ninguna manera. es la cooperación de los amantes; que es aquí un símbolo del hecho. Las prácticas de Yoga son casi esenciales para el éxito en Magia – al menos puedo decir desde mi propia experiencia que marcó toda la diferencia en el mundo para mi éxito mágico, cuando yo había sido completamente arraigado en el duro ejercicio del Yoga. Pero estoy absolutamente seguro de que nunca hubiera obtenido el éxito en Yoga en tan poco tiempo como lo hice si no hubiera pasado los tres años anteriores en la práctica diaria de métodos mágicos.

Puedo ir tan lejos como para decir que justo antes de empezar a hacer Yoga en serio, casi había inventado un método yóguico para practicar Magia en medio de la tensión de las circunstancias. Me había acostumbrado a trabajar con aparatos mágicos completos en un templo propio admirablemente diseñado. Ahora me encontraba a bordo de un barco, o en algún oscuro dormitorio de la Ciudad de México, o acampaba junto a mi caballo entre las cañas de azúcar en solitarios valles tropicales, o recostado con mi mochila por almohada en desnudas alturas volcánicas. Tuve que reemplazar mi aparato mágico. Tomaría la mesa junto a mi cama, o piedras toscamente apiladas, para mi altar. Mi vela o mi Linterna Alpina era mi luz. ¡Mi piolet por la varita, mi cantimplora por el cáliz, mi machete por la espada y un chapati o bolsita de sal por el pantáculo del arte! El hábito pronto familiarizó a estos toscos y listos sucedanea. Pero sospecho que puede haber sido el aislamiento y las dificultades físicas en sí lo que ayudó, que cada vez más mi operación mágica se hizo implícita en mi propio cuerpo y mente, cuando unos meses más tarde me encontré realizando operaciones completas que involucraban la Fórmula de el Neófito (para lo cual véase mi tratado Magick) sin ningún aparato externo en absoluto.

¡Maldita sea para todos estos sabios arios formalistas! A menos que uno quiera ser muy pedante, es bastante absurdo afirmar que esta forma de ritual que se me impuso, primero por circunstancias externas y luego internas, era otra cosa que una nueva forma de asana, pran<sup>2</sup>ayama, mantrayoga y pratyahara en algo. muy cerca de la perfección; y por lo tanto no sorprende que la exaltación Mágica resultante de tales ceremonias fuera en todos los aspectos esenciales el equivalente de samyama.

Por otra parte, el entrenamiento del Yoga fue una ayuda admirable para esa concentración final de la Voluntad que opera el éxtasis mágico.

Esta es entonces la realidad: la experiencia directa. ¿En qué se diferencia de la experiencia cotidiana común de las impresiones sensoriales que tan fácilmente se sacuden con el primer soplo del viento del análisis intelectual?

Bueno, para responder en primer lugar, con sentido común, la diferencia es simplemente que la impresión es más profunda, es menos para ser sacudida. Los hombres sensatos y educados siempre están dispuestos a admitir que pueden haberse equivocado en la calidad de su observación de cualquier fenómeno, y es casi seguro que los hombres un poco más avanzados lleguen a una plácida especie de especulación sobre si los objetos de los sentidos no son meras sombras en una pantalla.

Me quito las gafas. Ahora no puedo leer mi manuscrito. Tenía dos juegos de lentes, uno natural y otro artificial. Si hubiera estado mirando a través de un telescopio del patrón antiguo, debería haber tenido tres juegos de lentes, dos artificiales. Si voy y me pongo las gafas de otra persona, obtendré otro tipo de borrosidad.

A medida que las lentes de mis ojos cambian en el curso de mi vida, lo que mi vista me dice es diferente. El punto es que somos bastante incapaces de juzgar cuál es la verdad de la visión. ¿Por qué entonces me pongo las gafas para leer? Solo porque el tipo particular de ilusión que se produce al usarlos me permite interpretar un sistema preestablecido de jeroglíficos en un sentido particular que me imagino que quiero. No me dice nada en absoluto sobre el objeto de mi visión, lo que yo llamo el papel y la tinta. ¿Cuál es el sueño? ¿El tipo claro y legible o el borrón indescifrable?

Pero en cualquier caso, cualquier hombre cuerdo hace una distinción entre la experiencia de la vida diaria y la experiencia del sueño. Es cierto que a veces los sueños son tan vívidos y su carácter tan persistentemente uniforme que los hombres se engañan al creer que los lugares que han visto en sueños repetidamente son lugares que han conocido en la vida de vigilia. Pero son bastante capaces de criticar esta ilusión de memoria, y admiten el engaño. Pues bien, del mismo modo los fenómenos de alta Magia y samadhi tienen una autenticidad, y confieren una certeza interior, que es a la experiencia de la vida de vigilia lo que es a un sueño.

Pero, aparte de todo esto, la experiencia es experiencia; y la garantía real que tenemos del logro de la realidad es su rango en la jerarquía de la mente.

Preguntémonos por un momento cuál es la característica de las impresiones oníricas juzgadas por la mente despierta. Algunos sueños son tan poderosos que nos convencen, incluso estando despiertos, de su realidad. ¿Por qué entonces los criticamos y los descartamos? Porque sus contenidos son incoherentes, porque el orden de la naturaleza al que pertenecen no se conforma propiamente con el tipo de experiencia que se mantiene unida, en cierto modo. ¿Por qué criticamos la realidad de la experiencia de vigilia? Precisamente por motivos similares. Porque en ciertos aspectos no se ajusta a nuestra profunda conciencia instintiva de la estructura de la mente. ¡Tendencia! Resulta que somos ese tipo de animal.

El resultado es que aceptamos la experiencia de vigilia por lo que es dentro de ciertos límites. Al menos lo hacemos en la medida en que basamos nuestra acción en la creencia de que, incluso si no es filosóficamente real, es lo suficientemente real como para basar un curso de acción sobre ella.

¿Cuál es la última prueba práctica de convicción? Sólo esto, que es nuestra norma de conducta. Me pongo estas gafas para leer. Estoy bastante seguro de que la superficie borrosa se aclarará cuando lo haga. Por supuesto, puedo estar equivocado. Puede que haya recogido las gafas de otro cuerpo por error. Podría quedarme ciego antes de poder ponerlos en posición. Incluso esa confianza tiene límites; pero es una confianza real, y esta es la explicación de por qué seguimos adelante con el negocio de la vida.

Cuando lo pensamos, sabemos que hay todo tipo de inconvenientes, que es imposible formular una proposición que sea filosóficamente inexpugnable, o incluso una que lo sea desde un punto de vista práctico. Admitimos para nosotros mismos que hay todo tipo de inconvenientes; pero nos arriesgamos a ello y seguimos adelante con los principios generales inculcados por nuestra experiencia de la naturaleza. Por supuesto, es bastante fácil demostrar que la experiencia es imposible. Para empezar, nuestra conciencia de cualquier fenómeno nunca es la cosa en sí misma, sino solo un símbolo jeroglífico de ella.

Nuestra posición es más bien la de un hombre con un automóvil temperamental; tiene una vaga teoría de que debería desaparecer, sobre principios generales; pero no está muy seguro de cómo funcionará en determinadas circunstancias. Ahora bien, la experiencia de la Magia y el Yoga está muy por encima de todo esto. La posibilidad de criticar los otros tipos de experiencia se basa en la posibilidad de expresar nuestras impresiones en términos adecuados; y este no es el caso en absoluto con los resultados de Magick y Yoga.

Como ya hemos visto, todo intento de expresión en el lenguaje ordinario es inútil. Donde el héroe de la aventura está atado a una teoría religiosa, nos encontramos con el agua de sentina insulsa y untuosa de gente como San Juan de la Cruz. Todos los místicos cristianos están alquitranados con el mismo pincel. Su abominable religión los obliga a toda clase de sentimentalismos; y la teoría del pecado original vicia toda su posición, porque en lugar del noble e inspirador Trance of Sorrow, no tienen más que el miserable, cobarde y egoísta sentimiento de culpa para impulsarlos a emprender la Obra.

Creo que podemos descartar por completo de nuestras mentes toda pretensión de experiencia hecha por cualquier cristiano de cualquier tipo de virus espiritual como un mero reflejo morboso, la imitación simiesca de los verdaderos éxtasis y trances. Todas las expresiones de la cosa real deben participar del carácter de esa cosa y, por lo tanto, solo es permisible el lenguaje que está liberado del canon del habla ordinaria, exactamente como el trance está libre de las leyes de la conciencia ordinaria. En otras palabras, la única traducción adecuada está en la poesía, el arte y la música.

Si examinas la poesía más alta a la luz del sentido común, sólo puedes decir que es basura; y en realidad no puedes examinarlo así en absoluto, porque hay algo en la poesía que no está en las palabras mismas, que no está en las imágenes sugeridas por las palabras “¡Oh, estrella ventosa que se eleva lateralmente en el cielo!” La verdadera poesía es en sí misma un hechizo mágico que

es una clave para lo inefable. Con la música, esta tesis es tan obvia que apenas necesita ser enunciada. La música no tiene ningún contenido intelectual expresado, y la única prueba de la música es su poder para exaltar el alma. Entonces es evidente que el propio compositor está tratando de expresar en forma sensible algunas de las sublimidades que alcanzan aquellos que practican Magia y Yoga como deberían.

Lo mismo ocurre con las artes plásticas, pero evidentemente en mucho menor grado; y todos los que realmente conocen y aman el arte saben muy bien que la pintura y la escultura clásicas rara vez son capaces de producir estos trascendentes orgasmos de éxtasis, como en el caso de las artes superiores. Uno está atado a las impresiones del ojo; uno es atraído de nuevo a la contemplación de un objeto estático. Y este hecho ha sido tan bien entendido en los tiempos modernos por los pintores que se han esforzado por crear un arte

dentro de un arte; y esta es la verdadera explicación de movimientos como el 'surrealismo'. Quiero recalcarles que el artista es en verdad un ser muy superior al Yogui o al Mago. Puede responder como San Pablo respondió al centurión que se jactaba de su ciudadanía romana: "Con una gran suma obtuve esta libertad"; y Paul, tocándose la corbata de la vieja escuela, se burló: "Pero yo nací libre".

No nos corresponde aquí indagar cómo debe suceder que ciertos seres humanos posean desde el nacimiento este derecho de intimidad con la realidad más elevada, pero Blavatsky era de esta misma opinión de que el don natural marca la adquisición del rango en lo espiritual. Jerarquía a la que aspira el estudiante de Magia y Yoga. Es, por así decirlo, un artista en ciernes; y quizás no sea probable que sus dones se hayan vuelto lo suficientemente automáticos en su presente encarnación para producir los frutos de su logro. Sin embargo, sin duda, ha habido tales casos, y eso dentro de mi propia experiencia.

Podría citarles el caso de un hombre, un poeta muy inferior e insignificante, que emprendió durante un tiempo muy enérgicamente las prácticas mágicas prescritas. Tuvo mucha suerte y obtuvo resultados admirables. Tan pronto como lo hizo, su propia poesía se inundó de luz y energía supremas. Produjo obras maestras.

Y luego renunció a su Magia porque la tarea de seguir progresando lo horrorizaba. El resultado fue que su poesía cayó completamente al nivel del papel secante mojado.

Permítanme contarles también de un hombre casi analfabeto, un hombre de Lancashire que había trabajado en un molino desde la edad de nueve años. Había estudiado durante años con los toshophistas sin resultados. Luego mantuvo correspondencia conmigo durante algún tiempo; todavía no tenía resultados. Vino a quedarse conmigo en Sicilia.

Un día, mientras bajábamos a bañarnos, nos detuvimos un momento al borde del acantilado que bajaba a la pequeña cala rocosa con su playa de maravillosa arena suave.

Dije algo con bastante indiferencia —nunca he sido capaz de recordar lo que era— ni él pudo recordar nunca—pero de repente se precipitó por el empinado sendero como una cabra montés, se quitó la capa y se zambulló en el mar. Cuando regresó, su propio cuerpo se había vuelto luminoso. Me di cuenta de que necesitaba estar solo durante una semana para completar su experiencia, así que lo instalé en una tienda alpina en un valle tranquilo bajo los árboles que se

extendían por la orilla de un arroyo. De vez en cuando me enviaba su registro mágico, visión tras visión de asombrosa profundidad y esplendor. Estaba tan complacido con su logro que le mostré estos registros a un distinguido crítico literario que se hospedaba conmigo en ese momento. Un par de horas más tarde, cuando regresé a la Abadía, estalló sobre mí una llama de excitación. "¿Sabes lo que es esto?" gritó. Respondí casualmente que eran muchas visiones muy buenas. "Molesten sus visiones", exclamó, "¿no se fijaron en el estilo? ¡Es puro John Bunyan!". Fue.

Pero todo esto no es ni de aquí ni de allá. Solo hay una cosa que cualquiera puede hacer en un camino, y es asegurarse del próximo paso. Y el hecho que todos tenemos para consolarnos es este: que todos los seres humanos tienen capacidades para el logro, cada uno de acuerdo a su posición presente.

Por ejemplo, con respecto al poder de la visión en el plano astral, he tenido el privilegio de entrenar a muchos cientos de personas en el curso de mi vida, y solo una docena de ellas fueron incapaces de tener éxito. En un caso esto se debió a que el hombre ya había superado todo ese ejercicio preliminar; su mente asumió inmediatamente la condición sin forma que trasciende todas las imágenes, todo pensamiento. Otros fracasos fueron personas estúpidas que fueron incapaces de hacer un experimento de ningún tipo. Eran una masa de orgullo intelectual y prejuicios, y los despedí con la orden de ir a Jane Austen. Pero el hombre y la mujer ordinarios se llevan muy bien, y con esto no me refiero sólo a los educados. De hecho, es notorio que, entre muchas de las razas primitivas de la humanidad, extraños poderes de todo tipo se desarrollan con un florecimiento asombroso.

La pregunta para cada uno de nosotros es entonces: en primer lugar, determinar nuestras posiciones actuales; en segundo lugar, para determinar nuestras direcciones apropiadas; y, en tercer lugar, gobernarnos a nosotros mismos en consecuencia.

La cuestión para mí es también describir un método de procedimiento que sea lo suficientemente elástico para ser útil a todo ser humano. He intentado hacer esto combinando los dos caminos de Magick y Yoga. Si realizamos las prácticas preliminares, cada uno según su capacidad, el resultado será seguramente la adquisición de una determinada técnica. Y esto será mucho más fácil a medida que avancemos, sobre todo si tenemos muy en cuenta no pretender discriminar entre los dos métodos como si fueran escuelas opuestas, sino utilizar uno para ayudar al otro en caso de emergencia.

Por supuesto, nadie entiende mejor que yo que, aunque nadie puede hacer su trabajo por usted, es posible hacer uso, hasta cierto punto muy limitado, de la experiencia de otras personas, y la Gran Orden que tengo el honor. para servir ha designado lo que creo que estará de acuerdo es un plan de estudios muy satisfactorio y práctico.

Se espera que dedique al menos tres meses al estudio de algunos de los clásicos sobre el tema.

El objetivo principal de esto no es instruirlo, sino familiarizarlo con el trabajo de base y, en particular, evitar que tenga la idea de que hay algo correcto o incorrecto en materia de opinión. Aprueba un examen destinado a asegurarse de que su mente está bien fundamentada en este asunto, y se convierte en un Probationer. Su lectura le habrá dado alguna indicación sobre el tipo de cosas en las que es probable que sea bueno, y seleccione las prácticas que le parezcan prometedoras. Continúe con esto y mantenga un registro cuidadoso de lo que hace y de los

resultados que se producen. Después de once meses, presenta un registro a su superior; es su deber corregirte donde te has equivocado, y particularmente animarte donde crees que has fallado.

Digo esto porque uno de los problemas más frecuentes es que las personas que están haciendo un excelente trabajo lo tiran porque descubren que la Naturaleza no es lo que pensaban que iba a ser. Pero esta es la mejor prueba de la realidad de cualquier experiencia. Todo lo que se ajusta a tu idea, lo que te halaga, es probable que sean ilusiones. Entonces te conviertes en un Neófito; y atacar la Tarea de un Zelator. Hay más grados en este sistema, pero los principios generales son siempre los mismos: los principios del estudio y la investigación científica.

Terminamos donde empezamos. “La rueda ha dado un giro completo”. Debemos utilizar la experiencia del pasado para determinar la experiencia del futuro, ya medida que esa experiencia aumenta en cantidad, también mejora en calidad. Y el Camino es seguro. Y el Fin es seguro. Porque el Fin es el Camino.

El amor es la ley, amor bajo voluntad.